

Guía familiar de educación financiera



Comisión Nacional para la Protección
y Defensa de los Usuarios de
Servicios Financieros



Procuraduría Federal de
la Defensa del Trabajo

PROFEDET

Índice

Presentación.

1

La escasez y mis necesidades.

2

¿Qué es el dinero?

3

Presupuesto: mis ingresos y mis gastos.

4

El ahorro y la inversión.

5

¿Cómo funciona la economía?

6

Productos y servicios financieros.

7

El Sistema Financiero Mexicano.

pág. 4



pág. 7



pág. 15



pág. 21



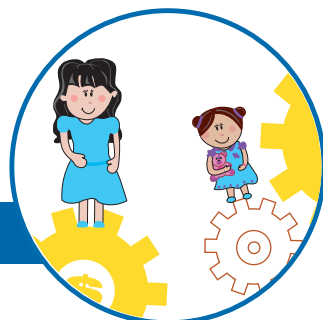
pág. 33



pág. 43



pág. 49



pág. 61

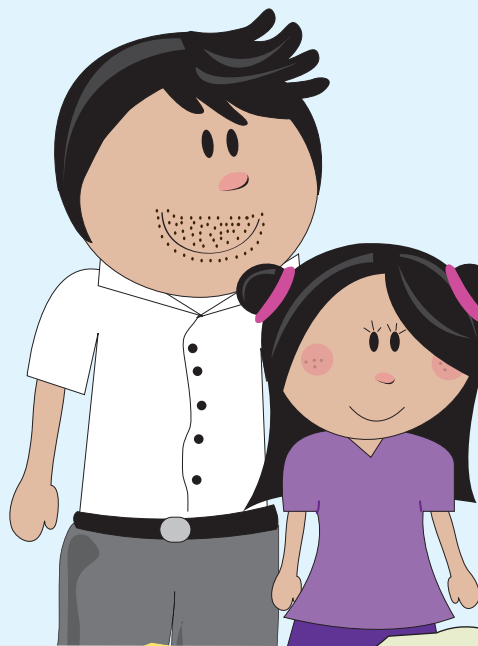
Presentación

Todavía son muchas las personas que creen que hablar de educación financiera es involucrarse en un mundo técnico y complejo, reservado para unos cuantos. Por el contrario, la educación financiera nos permite desarrollar habilidades útiles en el día a día: presupuestar los gastos de la casa, identificar la tarjeta de crédito más barata, proteger nuestro patrimonio con un seguro, tener un fondo de ahorro para enfrentar imprevistos y preparar nuestro retiro, entre otras situaciones frecuentes.

Los productos y servicios financieros están cada vez más presentes en nuestra vida diaria. Los avances en la tecnología y las nuevas formas de hacer negocios hacen posible que las instituciones financieras puedan ofrecer sus productos y servicios a menores costos y en lugares remotos. Muchos mexicanos que nunca habían tenido acceso a éstos, ahora pueden contratarlos.

No obstante, de poco sirve tener acceso a estos servicios si se desconocen las ventajas que pueden obtenerse al usarlos. Por ello, la tarea de llevar esos servicios a más mexicanos debe ir de la mano con la difusión de conocimientos prácticos que les permitan a los usuarios administrar, incrementar y proteger su patrimonio, así como tomar mejores decisiones económicas en las diferentes etapas de la vida.

Transmitir estos conocimientos a todos los mexicanos es un reto enorme que requiere los esfuerzos conjuntos de gobierno, organizaciones sociales e instituciones financieras y educativas. No obstante, el hogar sigue siendo el primer y principal entorno en el que adquirimos conocimientos y habilidades que utilizaremos toda la vida.

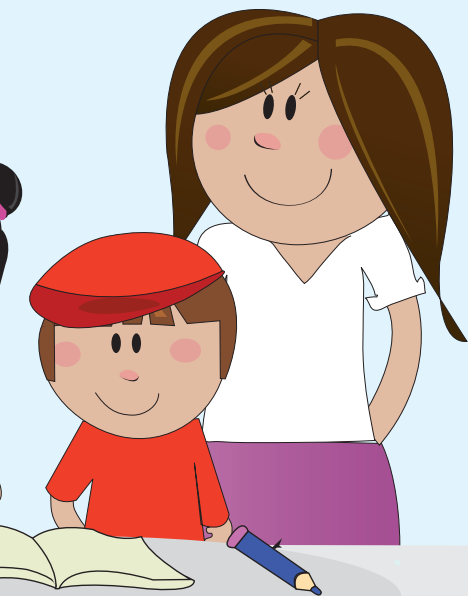


Pensando en ello, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) creó esta *Guía familiar de educación financiera*, que tiene como fin ayudar a que las familias mexicanas manejen sus finanzas personales de una manera más informada y eficiente, lo que les llevará a vivir con mayor bienestar y seguridad.

La Guía ha sido diseñada y estructurada de tal forma que todos los miembros de la familia podrán consultarla –juntos o individualmente– y localizar con facilidad los conceptos, lecturas, recomendaciones y algunas actividades sugeridas para reforzar la comprensión de los contenidos.

Los temas que aborda van desde conceptos esenciales de economía y finanzas personales (consumo inteligente, presupuesto, ahorro, crédito, seguros y cuenta de ahorro para el retiro), hasta explicaciones sobre la forma en que funciona el Sistema Financiero Mexicano.

Con este material esperamos contribuir a que los hogares mexicanos administren de mejor forma sus recursos y utilicen de manera adecuada los productos y servicios financieros con el fin de que puedan lograr sus metas y mejorar su calidad de vida.



Cada uno de los temas está conformado por cuatro apartados:



Lectura

Breves relatos que encontrarás a lo largo de esta guía. Describen situaciones que ocurren en un hogar: el de la familia Ramírez. Abordan los mensajes y conceptos que se quieren transmitir.



Reflexiones

Preguntas que estimulan la reflexión sobre los temas de la guía.



Conceptos

Explicación de los términos económicos y financieros que te permitirán desarrollar las habilidades para tomar mejores decisiones con tu dinero.



Actividad

Ejercicios sencillos que puedes realizar individualmente o con los integrantes de tu familia.

Recomendaciones:



- **Lee** el tema completo para conocer los conceptos y actividades que se proponen.
- **Comenta** con tu familia las conclusiones a las que llegues después de realizar las actividades.
- **Aprovecha** cada oportunidad para practicar lo que aprendas con esta guía. Pon el ejemplo a tu familia para que fomentes nuevos y mejores hábitos que a todos les permitirán tener unas finanzas sanas.
- **Toma** esta lectura como algo recreativo, no como una obligación.

1. La escasez y mis necesidades

Objetivo

Promover la reflexión acerca del trabajo que cuesta tener las cosas que necesitamos, porque éstas no son gratis y los recursos para adquirirlas son limitados.

Aprendizaje esperado:

- Comprender que cada vez que compramos un producto o servicio, implica renunciar a otros (costo de oportunidad).
- Reconocer que las necesidades cambian con la edad, la ocupación y las condiciones de vida.



Lee el siguiente relato:



Bienvenidos a mi casa

(¿Cómo satisfacemos nuestras necesidades?)

¡Hola! Soy Diego Ramírez y tengo nueve años. Hoy mi familia y yo iremos de compras con el dinero que ganaron mi papá y mi mamá en sus trabajos. Mi papá se llama Gonzalo y mi mamá Natalia. Tengo una hermana de catorce años que se llama Regina.

Mis papás trabajan todos los días y reciben dinero como pago por las actividades que realizan. Mi papá maneja un taxi, y mi mamá tiene un negocio de venta de pasteles. Con el dinero que ganan adquieren las cosas que necesitamos, como la ropa, la comida, los cuadernos que utilizamos en la escuela y las cosas de la casa. También pagan la luz para ver la tele, el gas para cocinar y el teléfono para hablar con nuestros abuelitos.



Nuestros papás se esfuerzan para ganar dinero. Por eso es importante cuidar las cosas que nos compran. Nada es gratis, para todo se necesita un esfuerzo.

Tampoco es gratis la educación que recibimos en la escuela, ni los pupitres, ni el pizarrón que utilizamos ahí. Todo eso se compra con el dinero de las personas que pagan impuestos.

Por eso, además de cuidar lo que tenemos en la casa, debemos aprovechar y cuidar las cosas de la escuela.

Todos tenemos responsabilidades: los adultos trabajan para ganar dinero y comprar las cosas que se necesitan en el hogar.

Los menores estudiamos y aprendemos en la escuela todos los días. Estudiar nos permitirá, cuando seamos grandes, trabajar y ganar dinero para obtener lo que necesitemos.





Actividad

- Tus necesidades cambian a lo largo de la vida. Observa a la gente a tu alrededor y haz una lista de cosas que necesitan:

- Un bebé.
- Un niño.
- Un joven.
- Un adulto.
- Un adulto mayor.

- Responde las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles necesidades son constantes a lo largo de la vida?
- ¿Cuáles cambian? ¿Por qué?
- ¿Quién compra lo que necesita el bebé?
- ¿Hay necesidades que los niños pueden satisfacer por sí mismos?
- ¿Cómo satisfacen sus necesidades los adultos mayores que ya no trabajan?



Mapa conceptual: Doy para recibir

1

Los bienes y servicios se producen con esfuerzo y conocimientos.



2

Al realizar un trabajo, las personas ganamos dinero.



3

Ese dinero nos permite comprar los bienes y servicios que necesitamos (intercambio/comercio).



4

Todas las personas somos compradores y vendedores.



¡Para que compradores y vendedores ganen en un intercambio, éste debe ser libre y voluntario!

Lee el siguiente relato:



Los XV años de Regina

(¿Por qué no podemos tener todo lo que queremos?)

Hace tres semanas, Regina Ramírez fue a la fiesta de quince años de su prima Rocío. Desde entonces, Regina no hace otra cosa que hablar de cómo quiere que sea la suya: meseros, luces, comida, adornos, flores y música. La quiere en un jardín grande porque piensa invitar a todos sus amigos de la colonia, compañeros del salón y a sus primos. Incluso empezó a organizar a sus amigas para montar la coreografía.

—Pero si faltan diez meses para tu cumpleaños —comentó su hermano Diego.

—¡Es poco tiempo! —respondió Regina—: ¡diez meses se van rápido, y mi fiesta tiene que ser la mejor!

A la semana siguiente, Regina fue a casa de una amiga a hacer un trabajo de la escuela. De regreso, a la hora de la cena, les dijo a sus padres:

—He decidido que mi regalo para mis quince años sea una *laptop*.

—¿Entonces ya no vas a querer fiesta? —preguntó Diego.

—Sí claro, quiero mi fiesta, pero de regalo me gustaría una computadora —contestó Regina.

Los papás de Regina, don Gonzalo y doña Natalia, se miraron sorprendidos y preocupados ante las peticiones de su hija. Doña Natalia comentó:

—Pero Regina, ¿realmente necesitas esa computadora?

—Claro mamá, mi prima Rocío tiene una y se están poniendo de moda en la escuela —contestó Regina inmediatamente.

Doña Natalia replicó:

—¿Y te es muy necesaria una *laptop*, si ya tenemos una computadora en casa?

Regina se quedó pensativa. Don Gonzalo, el padre, aprovechó el silencio de Regina y agregó:

—Tu mamá y yo hacemos un gran esfuerzo para ofrecerles a ti y a tu hermano lo mejor posible, pero recuerda que el dinero que ganamos es limitado y debemos pensar bien en qué lo gastamos. Por ejemplo, ahora tengo el taxi en el taller.

Doña Natalia comentó:

—Lo que dice tu papá es cierto, hija: la mayor parte de nuestra vida tendremos que decidir entre diferentes alternativas, porque los recursos son limitados. Tienes que elegir entre la fiesta o la *laptop*. No podemos darte las dos cosas.

Regina, llorosa, se fue corriendo a su cuarto y cerró la puerta.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Por qué no puede tener Regina las dos cosas: la fiesta y la *laptop*?
- ¿Qué limita la compra de lo que necesitas?
- ¿Qué es una necesidad?



Conceptos

Necesidad: sensación de que algo nos hace falta.

Llamamos **necesidad** a la sensación de que algo nos hace falta. Todos tenemos necesidades: vivienda, vestimenta, alimentación, transporte, diversión. Para satisfacer esas necesidades compramos bienes y pagamos servicios: alimentos, casa, libros, transporte (automóvil, taxi o camión que nos lleve a la escuela).

Las necesidades también implican saciar un gusto, algunos pueden ser considerados superfluos por muchos. Es importante que cada uno tenga una escala para saber lo que necesita o desea con base en los recursos que tiene. Por ejemplo: cuando tenemos necesidad de comer algo, si solo queremos comer tortas de pavo, esa necesidad se convierte en deseo.

Mientras que nuestras necesidades y deseos son ilimitados, nuestros **recursos** para satisfacerlos son escasos o limitados. La **escasez** no necesariamente tiene que ver con el dinero: si te invitan a dos lugares distintos el mismo día y a la misma hora, tendrás que decidir a cuál ir. Así como no podemos estar en dos lugares al mismo tiempo, tampoco podemos comprar todo lo que nos gusta con el dinero que tenemos. Es necesario elegir la alternativa que más nos convenga.

Recursos: dinero, tiempo o cualquier otro medio que nos permite satisfacer nuestras necesidades.

Aquello a lo que tenemos que renunciar, ya sea por falta de dinero o de tiempo, se le conoce como **costo de oportunidad**.

Escasez: insuficiencia de recursos para satisfacer todas nuestras necesidades y deseos.

En el ejemplo de Regina, ella tiene una opción: la fiesta o la computadora, pues los recursos de sus padres no son suficientes para darle las dos, por lo tanto, tiene que elegir. Si escoge la *laptop*, tiene que renunciar a la fiesta. La fiesta es el costo de oportunidad por elegir la computadora. Si escoge su fiesta de quince años, la *laptop* sería el costo de oportunidad.

Cuando no decidimos, alguien más decide por nosotros. No hacer nada es decidir. No tomar una decisión también es decidir.

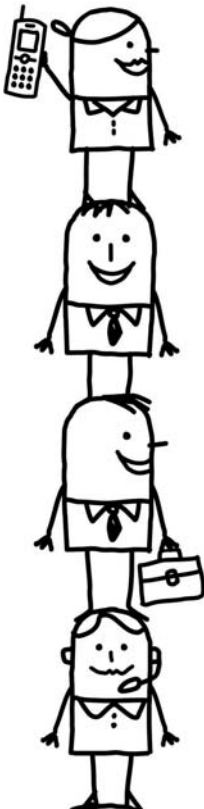
Costo de oportunidad: aquel bien o servicio al que renunciamos al elegir otro.

En las diferentes etapas de nuestra vida tomaremos miles de decisiones, dándonos cuenta o no, debido a que los recursos son limitados.



Actividad

- Revisa tus necesidades y tus recursos. ¿Siempre compras todo lo que quieres? Al decidir entre una cosa y otra, ¿has sacrificado algo importante para ti o para tu familia?
- Elabora una lista de cinco bienes y cinco servicios que más necesites, según el orden de urgencia o la prioridad que le dan en tu casa.



Bienes	Servicios
comida	agua
casa	luz
ropa	gas
coche	teléfono
computadora	internet
	
	

2. ¿Qué es el dinero?

Objetivo

Saber qué es el dinero y cuáles son sus funciones.

Aprendizaje esperado:

- Asimilar el papel del dinero en la economía como *instrumento de cambio, medio de pago, medida de valor e instrumento de ahorro*.
- Comprender el concepto *moneda fiduciaria*.



Lee el siguiente relato:



Un vestido, un pastel

(¿Para qué sirve el dinero?)

Doña Natalia regresaba de comprar lo que necesitaba para su negocio de pasteles cuando vio el vestido en un aparador. No era un vestido cualquiera.

—¿Quiere verlo? Pruébeselo, sin compromiso —dijo doña Marta, la costurera.

Doña Natalia se animó.

—Le queda perfecto. Parece hecho a la medida —insistió doña Marta.

Era cierto: el vestido le quedaba muy bien a doña Natalia. Estaba decidida a llevárselo porque tenía la ocasión ideal para estrenarlo: estaba invitada a un bautizo el sábado. Los colores claros del vestido iban perfectos para una reunión a mediodía. Pero tenía un problema: ya no traía dinero, pues todo se lo había gastado en los materiales que necesitaba para su negocio, así que dejó la prenda sobre una silla.

—Gracias, doña Marta.

—¿Cómo, doña Nati? ¿No le gustó?

—Sí, mucho —respondió doña Natalia—: pero la verdad no traigo dinero. ¿Me lo fía y se lo pago a fin de mes?

—¡Híjole! No puedo. Necesito que me dé ahorita cuando menos la mitad. Me urge el dinero para el sábado.

Un poco desanimada, Doña Natalia se fue a su casa. Al otro día, muy temprano, comenzó a preparar los pasteles para su negocio. Si tenía suerte, se venderían rápido y conseguiría el dinero para comprar el vestido.

Al mediodía, vio que una muchacha observaba uno de los pasteles de su vitrina.

—¿En qué puedo servirle?



—Me gusta este —dijo la joven, señalando un pastel grande, de limón.

—Ándale, muchacha, llévatelo. ¡Está muy bueno!

—Pues... sí me gusta, pero le voy a hablar con la verdad: mis papás necesitan el pastel para una fiesta, pero no tienen dinero. ¿Podemos pagárselo después?

—Híjole, no —dijo doña Natalia—: me urge el dinero.

Mientras la joven caminaba hacia la puerta, doña Natalia pensó que no podía dejar pasar la oportunidad de cerrar el trato y conseguir dinero para su vestido.

—A ver, muchacha: hoy es viernes. Si te llevas el pastel ahorita, ¿cuándo me lo pagarías?

—Pues déjeme ver... podríamos conseguir el dinero para en la noche. ¿Está bien? Si quiere, mientras le dejo esta cadenita de oro que me regaló mi mamá...

—Bueno —accedió doña Natalia, aceptando la cadena—. Llévate.

En cuanto salió la chica con el pastel, doña Nati fue con la costurera y le pidió que le apartara el vestido, con la promesa de pagárselo esa noche.

—Está bien, doña Nati. Pero no me vaya a fallar...

—Ya verá que no, doña Marta.

Por la noche, doña Natalia estaba que echaba rayos por los ojos. La muchacha no había aparecido con el pago del pastel y, por lo tanto, ella no podía ir por el vestido. Resolvió hacer un último intento y hablar con la costurera. A cambio del vestido, le ofreció la cadenita de la muchacha. Al fin y al cabo, resultaba una oferta tentadora.

—Ah, caray —reaccionó la costurera— esa cadenita la conozco... ¡yo se la regalé a mi hija!

Allí se aclaró todo: sin saberlo, doña Natalia y doña Marta estaban invitadas a la misma fiesta el sábado. La costurera y su esposo eran los padrinos de pastel: para eso necesitaban el dinero, mientras que doña Nati lo necesitaba para pagar el vestido con el que, finalmente, asistió a la fiesta. Ya en el bautizo, platicaban de lo sucedido como un caso extraordinario, pues rara vez nuestras necesidades y las de los demás coinciden de modo que podamos intercambiar lo que producimos: por eso necesitamos dinero.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- Si no existiera el dinero, ¿cómo podrías conseguir las cosas que necesitas?
- ¿Para qué sirve el dinero?
- ¿Qué es más fácil, obtener lo que necesitas por medio de trueque o con dinero?
- ¿Por qué crees que el dinero tiene valor?



Ya viste que para facilitar la compra de los bienes y servicios que necesitamos requerimos de dinero, y que ese dinero lo podemos obtener con nuestro trabajo. ¿Pero qué es el **dinero**?

Dinero: instrumento que facilita el intercambio de bienes y servicios por ser de aceptación general.

Hace mucho tiempo, cuando el dinero aún no existía, las personas tenían que conseguir los productos que necesitaban y que ellos no producían. Intercambiaban un producto por otro. Por ejemplo, cambiaban un sombrero por cinco aguacates. A esto le llamamos **trueque**.

El trueque tiene muchas limitaciones: quienes ofrecen sombreros no siempre necesitan aguacates o quienes necesitan aguacates no requieren de un sombrero. Así pues, para que el trueque se lleve a cabo no solo es necesario encontrar a quien ofrezca lo que necesitamos, también es preciso que a esa persona le interese lo que nosotros ofrecemos. No basta con eso para que el trueque se realice, hay que ponerse de acuerdo en las proporciones que corresponden a cada uno de los productos. Sucede que quien ofrece un sombrero cree que éste equivale a siete aguacates, y al revés: quien vende aguacates piensa que dos aguacates valen un sombrero. Es difícil llegar a un arreglo.

Trueque: intercambio de un producto por otro.

Surge así la necesidad de contar con un instrumento que facilite el intercambio de bienes y servicios. Esta es la función principal del dinero: ser un **instrumento de cambio**. Las monedas y billetes son dinero en tanto las acepten para pagar lo que compramos. Cuando los billetes, monedas y otros medios de pago en circulación aumentan más rápido que los bienes y servicios en venta, los precios tienden a subir. El dinero no es bueno ni malo, es solo un instrumento de cambio. Son las personas quienes lo pueden usar bien o mal.

Precio: valor de un bien o servicio expresado en dinero.

El dinero es también un **medio de pago**, a través del cual se pueden comprar bienes y servicios y pagar deudas. El **precio** de un bien representa su valor expresado en dinero. Si para mí un bien tiene mucho valor por la razón que sea, estaré dispuesto a pagar un precio alto por él.

El dinero es una **medida de valor**: actúa como la unidad a través de la cual se mide y expresa el valor de todos los bienes y servicios.

En el ejemplo que usamos, los aguacates tienen un problema a la hora de utilizarlos como dinero: son un bien perecedero, con el tiempo se maduran y se echan a perder. Por los materiales con que el dinero está hecho, es durable, se puede acumular y es fácil de transportar. Esta es otra función del dinero: ser un **instrumento de ahorro**. Es así que po-

Instrumento de ahorro: el dinero se puede guardar y acumular para utilizarlo en un futuro.

demos guardar parte de nuestro dinero para utilizarlo en un futuro. El dinero es una mercancía que aceptamos para intercambiarla por otras mercancías, no para consumirla directamente.

Conchas marinas, semillas de cacao, piezas de ámbar, marfil o jade, cuentas ornamentales, clavos, sal, ganado, oro o metales preciosos se utilizaron como dinero en el pasado, pero todas estas mercancías tenían algún inconveniente: eran perecederas, escasas o difíciles de transportar. Si hoy hablamos de salario, es porque los soldados de la antigua Roma recibían su paga en sal.

Moneda fiduciaria:

aquella que tiene como característica el ser emitida por una autoridad (Banco Central), su valor se basa en la confianza y aceptación para ser intercambiada por bienes y servicios.

Con el paso de los siglos surgió el papel moneda, es decir, los billetes, que por ser de papel son más fáciles de transportar. Los billetes y monedas que hoy usamos se caracterizan por no tener un valor en sí mismos, pues el costo de fabricarlos no tiene relación directa con el valor que representan. Este dinero se llama **moneda fiduciaria**. Hasta no hace mucho tiempo, el dinero que emitían las autoridades de un país estaba respaldado por una determinada cantidad de oro o de plata; ahora el dinero está basado en la confianza, lo aceptan y vale en la medida que existan bienes y servicios que se puedan comprar con él.





Actividad

- Investiga en libros, en internet o preguntando, cuáles mercancías se han usado a lo largo de la historia como dinero.
- Si tienes en casa monedas o billetes viejos de México o de otro país, enséñaselas a algún familiar y juntos averigüen de qué época y de dónde son.



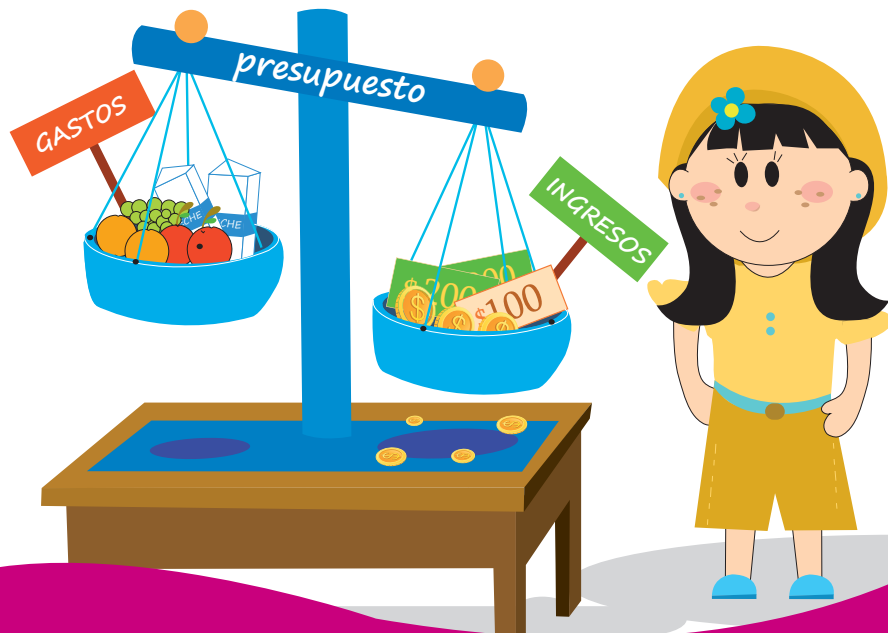
3. Presupuesto: mis ingresos y mis gastos

Objetivo

Inculcar el hábito de elaborar y apegarse a un presupuesto.

Aprendizaje esperado:

- Identificar el presupuesto como una herramienta que permite saber cuántos ingresos se reciben, en qué se gasta y tomar mejores decisiones con el dinero.



Lee el siguiente relato:



Que no les pase lo que me pasó

(La importancia de hacer un presupuesto)

Hola, soy Diego Ramírez y les voy a contar lo que pasó el otro día que fui con mi familia al supermercado. En el camino, ellos platicaban y discutían sobre lo que iban a comprar: que si el papel de baño, la leche, los chiles; también la marca del jamón; en fin, hablaban de tantas cosas que yo me imaginaba el carrito lleno. Yo quería galletas de nuez, pero ellos no me hacían caso, nada más decían que sí con la cabeza sin prestarme atención.

Cuando llegamos al supermercado, corrí hacia donde estaban los carritos. Al principio fue divertido: papá y mamá escogían cosas y las ponían en el carrito. Yo buscaba en los pasillos las galletas de nuez que tanto me gustan... Mmm, son tan ricas, que se me hace agua la boca con solo mencionarlás. También puse un jugo. Mi papá me preguntó para qué lo quería, y yo le dije la verdad... ese jugo no me gusta, pero en la botella viene el escudo de mi equipo favorito de futbol, por eso quiero llevármelo. También puse unos tenis que necesito para el torneo del mes que entra.

Estaba emocionado por lo lleno que se veía el carrito, pues traía de todo: leche, pan, jamón, queso, jabón, una escoba, gelatinas, jugos de varios sabores, botellas de agua, servilletas, esponja para lavar platos, fruta, verdura, pollo, cereal y chocolate. En lo que avanzaba la fila, mamá



seguía agregando al carrito cosas que encontraba, como revistas, unas toallas, que por cierto ya tenemos un montón en casa.

Regina, mi hermana, también agregó cosas al carrito: una crema para la cara y otra para las manos, algunos materiales para la escuela, también agregó bombones con chocolate y dulces de tamarindo. Siempre dice que no puede resistirse cuando ese tipo de cosas se atraviesan en su camino.

Papá también agregó lo suyo: unos aromatizantes y una cera especial para el taxi, botanas para ver el futbol, un par de revistas de mecánica y una de deportes. También compró una caja nueva para guardar sus herramientas. Creo que se le olvidó que ya tenía una.

Al llegar a la caja, la señorita empezó a pasar los productos. Cuando ya no quedaba ni un producto por marcar, la cajera les dijo a mis papás cuánto tenían que pagar... y aquí vino lo penoso. Mis papás discutieron otra vez, que si ella traía el dinero que faltaba, que no, que mi papá debería de traerlo todo... Las personas de atrás de la fila empezaron a vernos con cara de enojo, pero yo no entendía por qué. La cajera comenzó a desesperarse y le pregunté a mamá qué sucedía, pero no me hizo caso. Para mi sorpresa, mamá empezó a regresar productos ¡entre éstos mis galletas, mi jugo y mis tenis! Le pregunté por qué, y me respondió que no alcanzaba el dinero y por eso teníamos que dejar algunas cosas... La verdad, no me gustó lo que dijo.

De regreso en la casa, mis papás continuaban discutiendo sobre lo que había pasado, pero yo seguía sin entender y estaba desilusionado porque habían regresado mis galletas, mi jugo y mis tenis.



Papá se acercó a mí y me explicó:

—Diego, lo que pasó no fue tu culpa, fue de nosotros porque no hicimos un presupuesto de las cosas que debíamos comprar con el dinero que teníamos.

—¿Y eso qué es? —pregunté.

—Un presupuesto es anotar nuestros ingresos y gastos. Sirve para hacer una comparación anticipada: en un lado escribimos nuestro ingreso, que es el dinero con el que contamos, y en el otro las cantidades y conceptos por pagar, que son los gastos. Por ejemplo: tú tienes 20 pesos con los que quieres comprar tus galletas, el jugo y unos tenis.

Sólo que el paquete de tus galletas cuesta 12 pesos, el jugo 15 pesos y los tenis 50. En total, ¿cuánto es? —me preguntó.

—Son 77 pesos —respondí.

—¿Te alcanzaría con lo que tienes?

—No, me faltarían 57 pesos, pues nomás tengo 20 —contesté.

—Entonces, si vas a comprar sin un presupuesto, es probable que no te alcance.

Por eso es importante hacerlo, para saber cuánto dinero tenemos y cuánto podemos gastar.

Desde ese día, mis papás nunca volvieron a ir de compras sin hacer un presupuesto... Así no hemos vuelto a pasar por una situación tan penosa de tener que regresar parte de lo que habíamos escogido. ¿Te ha pasado algo así? ¿En tu casa acostumbran hacer un presupuesto?



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué es un presupuesto?
- ¿Sabes en qué gastas más dinero?
- ¿Sabes de cuánto dinero dispones al mes?
- ¿Te ha sucedido que te quedas sin dinero y no sabes en qué te lo gastaste?



Conceptos

Un **presupuesto** es anotar el dinero que tenemos y lo que gastamos en un periodo. Presupuestar nos permite saber con cuánto contamos y a qué destinamos cada peso de nuestros ingresos. También nos permite identificar si gastamos más de lo que tenemos.

Presupuesto: registro de nuestros ingresos y en qué y cómo los gastamos.

¿Alguna vez has escuchado a un familiar o amigo que diga: “Ya se me acabó el dinero y no sé ni en qué me lo gasté”? Un presupuesto no solo sirve para anotar lo que ya gastamos, también para identificar en qué debemos y podemos gastar antes de empezar a comprar. Es una herramienta útil para organizar nuestros **ingresos** y **gastos**.

Ingreso: dinero que recibimos como pago por un trabajo o que nos dan nuestros padres.

En un presupuesto podemos anotar lo que queremos comprar en una semana o en un mes, para saber cuánto dinero necesitamos para cubrirlo y apartar el dinero antes de empezar a gastar.

Hay quienes dicen que es difícil armar un presupuesto, pues sus ingresos no son los mismos todos los meses, varían: las propinas que recibe un mesero, lo que gana un taxista. En esos casos es cuando más importante resulta elaborar un presupuesto, pues no hay certeza de los ingresos y por lo tanto tenemos que cuidar en qué y cuánto gastamos. Es mejor suponer que los ingresos van a ser más bajos de lo que pueden llegar a ser, para que no nos falte.

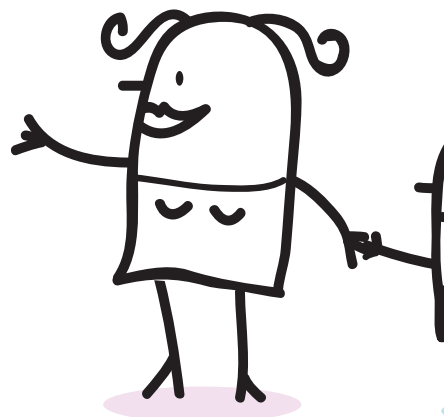
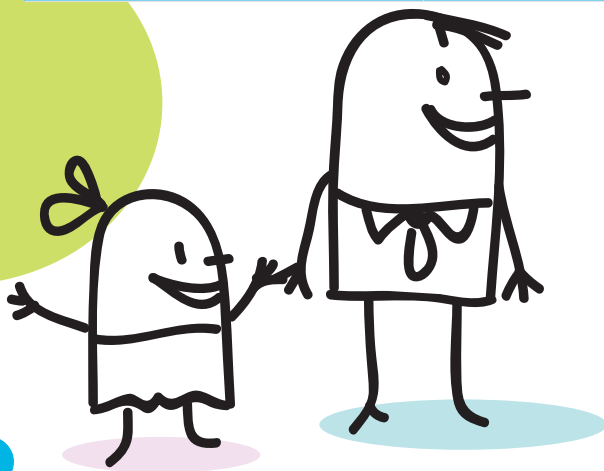
Gasto: dinero que usamos para comprar bienes o servicios.



Analiza el presupuesto de la familia Ramírez y las categorías que lo conforman:

Presupuesto de la familia Ramírez

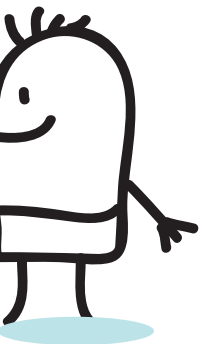
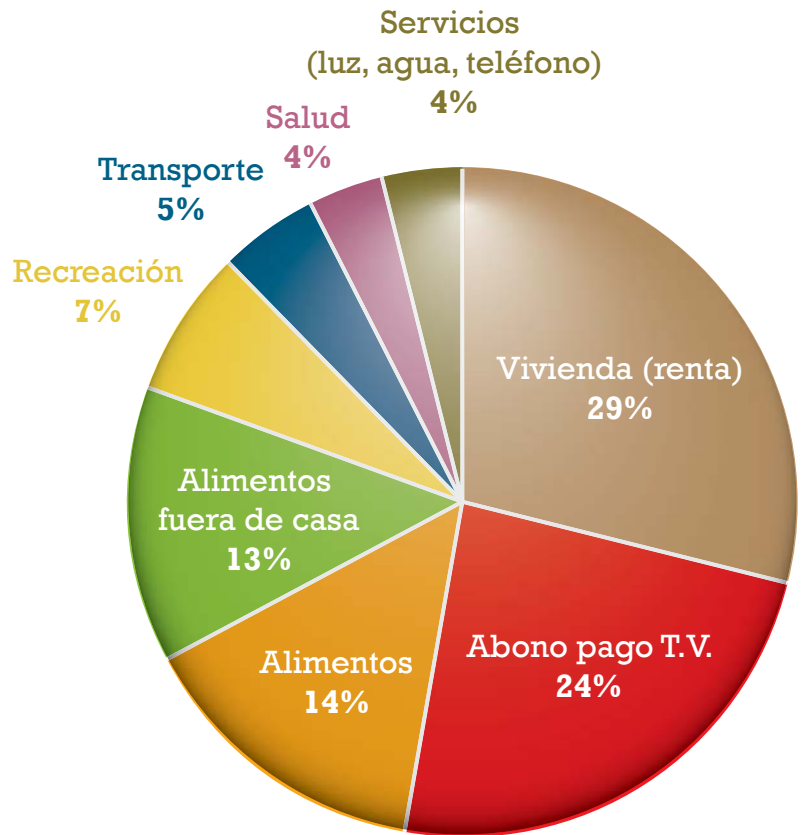
	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4
Ingresos				
Ganancias de papá (taxi)	\$1,700	\$1,800	\$2,000	\$1,700
Ganancias de mamá (venta pasteles)	400	200	200	300
Total de ingresos	2,100	2,000	2,200	2,000
Gastos				
Alimentos	\$300	\$300	\$300	\$300
Vivienda (renta)	600	600	600	600
Transporte	100	100	100	100
Alimentos fuera de casa	300	200	300	300
Servicios (luz, agua, teléfono)	100	0	100	100
Recreación	200	100	200	100
Salud (medicinas)	0	200	100	0
Abono pago T.V. (crédito)	500	500	500	500
Total de gastos	2,100	2,000	2,200	2,000
SALDO (ingresos – gastos)	0	0	0	0





Total del mes	Porcentaje
\$7,200	87%
1,100	13
8,300	100
\$1,200	14%
2,400	29
400	5
1,100	13
300	4
600	7
300	4
2,000	24
8,300	100
0	

Gracias al presupuesto, podemos saber que la familia Ramírez gasta sus ingresos de \$8,300 de la siguiente forma:



Uno de los objetivos de elaborar un presupuesto es saber si tus gastos están sustentados por tu ingreso. Como ejemplo, analiza el comparativo entre los ingresos y los gastos de la familia Ramírez y de sus vecinos: las familias Hernández y Gómez.

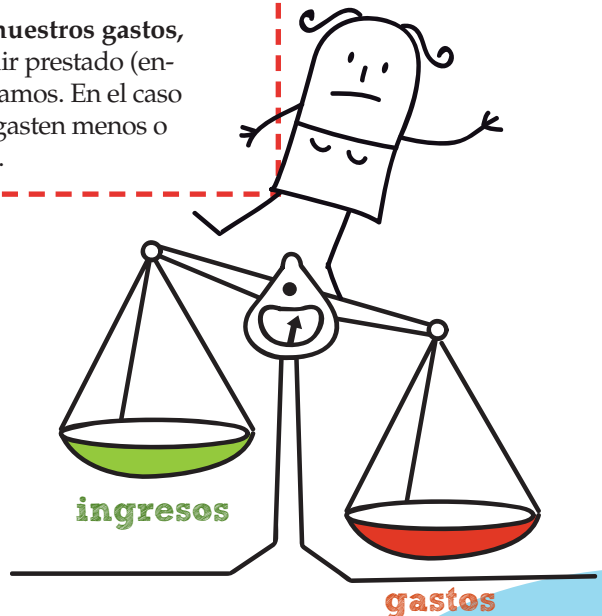
Presupuesto familiar (mensual)

	Familia Hernández	Familia Ramírez	Familia Gómez
Total de ingresos	\$14,000	\$8,300	\$11,200
Total de gastos	14,300	8,300	9,800
SALDO (ingresos – gastos)	-300	0	1,400

Familia Hernández

Ingresos menores que los gastos

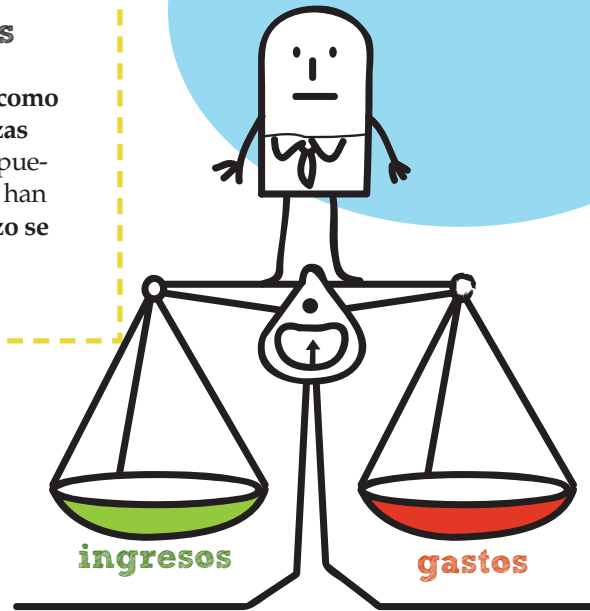
Cuando los ingresos son menores que nuestros gastos, estamos en problemas. Necesitamos pedir prestado (endeudarnos) para pagar todo lo que compramos. En el caso de la familia Hernández es necesario que gasten menos o que busquen cómo aumentar sus ingresos.



Familia Ramírez

Ingresos iguales que los gastos

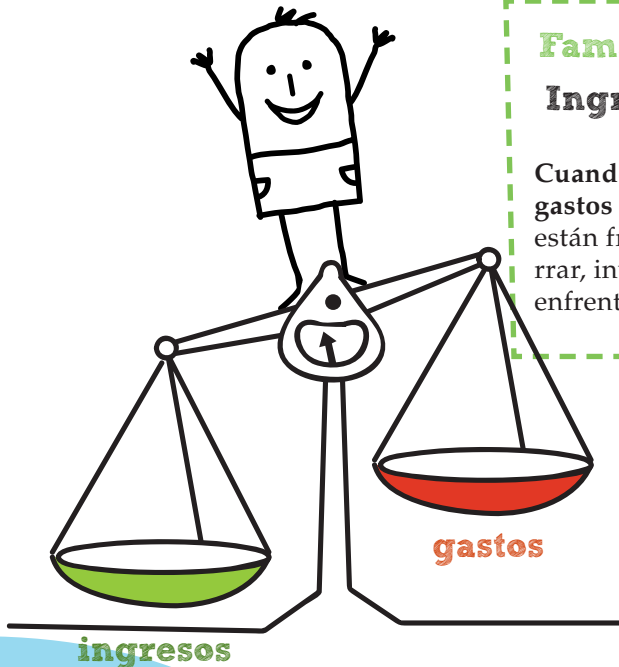
Cuando nuestros gastos e ingresos son iguales, como en el caso de la familia Ramírez, tenemos finanzas equilibradas. No obstante, cualquier imprevisto puede desbalancearlas y alejarlas de las metas que se han trazado. No está mal, pero con un mayor esfuerzo se puede estar mejor y tener más tranquilidad.



Familia Gómez

Ingresos mayores que los gastos

Cuando los ingresos son mayores que nuestros gastos estamos en un escenario sano. Los Gómez están frente a una excelente oportunidad para ahorrar, invertir, aumentar su patrimonio o, en su caso, enfrentar algún imprevisto.





Actividad

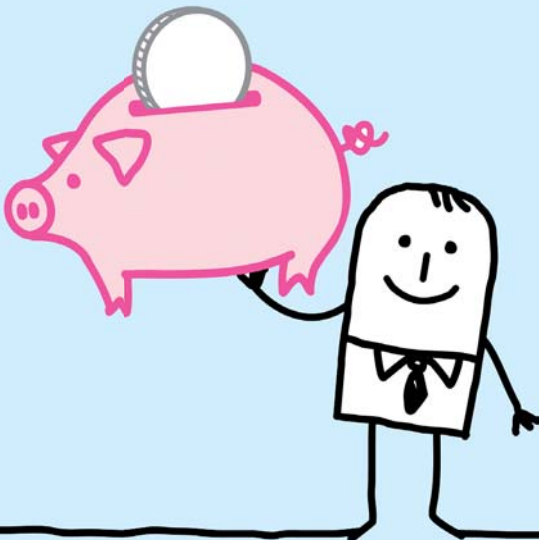
■ Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Sabes en qué gastas cada peso que recibes?

2. ¿Alguna vez has tenido que pedir prestado a alguien?

3. ¿Llevas algún tipo de registro de tus ingresos y tus gastos?

4. ¿Antes de empezar a gastar piensas en lo que necesitas comprar durante la semana o el mes y apartas el dinero para comprarlo?



El presupuesto puede variar porque nuestros ingresos y gastos cambian. Revísalo por lo menos cada quincena.

■ Durante una semana, anota en una libreta cada cosa en la que gastes (por pequeña que sea la cantidad). Cuando tengas los gastos de una semana, clasifícalos en las siguientes categorías:

- Alimentación.
- Vivienda.
- Comidas fuera de casa.
- Salud.
- Transporte.
- Servicios (agua, luz, teléfono).
- Artículos escolares.
- Vestido y calzado.
- Recreación.
- Pago de deudas.

Un presupuesto es un "traje a la medida" que va en función de los ingresos y necesidades de cada persona. Los ingresos y gastos son distintos en unos y otros, por lo que cada presupuesto es diferente.

¿Cuánto dinero destinas a cada categoría?

¿Crees que estás gastando demasiado en algo y no debiera ser así?





Conceptos

Consumo inteligente:

pensar, antes de comprar algo, si realmente nos falta y comparar precios y calidad.

El **consumo inteligente** tiene que ver con razonar nuestras decisiones antes de comprar. Hay que comparar *calidad* y *precio*. La calidad es una característica muy importante que debemos tomar en cuenta. Por ejemplo, identificar cuál producto nos durará más tiempo. Si necesitamos una chamarra, su característica esencial es que nos proteja del frío, que nos quede bien y nos guste, no solo que sea de cierta marca o que tenga estampada alguna imagen.

Ser un consumidor inteligente no significa comprar siempre lo más barato, sino analizar cuál producto o servicio, con relación a su precio, nos va a ser más útil o durar por más tiempo. **El consumidor inteligente ahorra en lo que compra y no gasta de más en servicios tales como la luz, el agua, el gas o el teléfono.**

Eres un consumidor inteligente cuando...

- Piensas si verdaderamente vas a usar el artículo que deseas comprar.
- Comparas precios en diversos establecimientos antes de comprar.
- Ahorras en el consumo del agua, de la luz y del gas en tu casa (servicios).
- Compras lo que consideras necesario.
- Cuidas las cosas que usas.



4. El ahorro y la inversión

Objetivo

Hacer conciencia de que ahorrar e invertir permite enfrentar situaciones inesperadas y hacer crecer el patrimonio.

Aprendizaje esperado:

- Distinguir entre ahorro formal e informal.
- Diferenciar entre ahorrar e invertir.
- Entender el papel que tiene la variación de los precios (la inflación) en el ahorro y la inversión.
- Comprender la importancia y la necesidad del ahorro y la inversión para el futuro.



Lee el siguiente relato:



Los Ramírez hacen cuentas

(Siempre se puede ahorrar)

Después de pensarlo unos días, Regina se decidió por la fiesta, aunque eso implicara renunciar a la *laptop*. La decisión estaba tomada. Aunque la futura quinceañera se veía feliz, don Gonzalo y Diego se notaban preocupados. Después de hacer el presupuesto de la familia, se dieron cuenta de que no les alcanzaba para cubrir otros gastos, como los tenis de Diego y la reparación del taxi.

—El torneo de futbol empieza el mes que entra —se lamentó Diego—: ni ahorrando todos mis domingos me alcanza...

—Sin el taxi, no puedo trabajar —agregó don Gonzalo.

Doña Natalia fue quien encontró la solución:

—Por separado se ve difícil enfrentar todos los gastos, pero si juntamos nuestros ahorros de cada semana, podemos hacerles frente uno por uno. ¿Qué es lo más urgente? —preguntó.

—Pues... sacar el taxi del taller. De allí sale para lo demás —dijo don Gonzalo.

—¿Y luego?

—Mis tenis —comentó apresuradamente Diego—. El torneo empieza en un mes...



—Muy bien. Vamos fijando las metas que tenemos: primero el taxi, luego los tenis, y después la fiesta, que es dentro de diez meses. Ahora tenemos que ver en qué vamos a ahorrar —dijo doña Natalia.

—A mí se me ocurre —dijo Regina— que en lugar de que nos den dinero para comprar en la escuela la comida, mejor nos llevemos algo preparado en casa; mi papá puede hacer lo mismo.

Luego de dos semanas, Regina, Diego y sus padres se reunieron para revisar cuánto habían ahorrado: era suficiente para sacar el taxi del taller. Eso los animó a encontrar nuevas formas de recortar gastos:

—Yo voy a dejar de fumar —dijo don Gonzalo.

—Yo puedo llevar agua de la casa en lugar de comprar refrescos —dijo Diego.

—Rentaremos películas en vez de ir al cine —agregó Regina.

—Y en vacaciones, podemos ir a un lugar más cercano o quedarnos en la ciudad —remató doña Natalia.

Han pasado seis meses en los cuales los ahorros aumentaron, pero ya solo faltan cuatro para el cumpleaños de Regina y todavía no les alcanza para todo lo que ella quiere en su fiesta. Don Gonzalo circula en su taxi por la ciudad; Diego ya jugó el torneo con sus tenis nuevos e hizo un buen papel como portero; Regina y su mamá siguen planeando la fiesta, buscando hacer ahorros sin que deje de ser un evento bonito.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué entiendes por ahorrar?
- ¿Bajarle a los gastos es importante para ahorrar?
- ¿Para qué sirve ahorrar?
- ¿Solo los que ganan mucho dinero pueden ahorrar?



Ahorrar es guardar una parte de nuestros ingresos para utilizarla más adelante. Es importante destinar algo de nuestro dinero al ahorro. Podemos usar el ahorro, entre otras cosas, para pagar unas vacaciones, comprar una computadora, enfrentar una enfermedad o invertir en un taxi. Es importante definir las metas que queremos alcanzar, así sabremos cuánto dinero tenemos que ahorrar y en cuánto tiempo lo podemos lograr.

Ahorro: hábito de guardar una parte de nuestro ingreso para conseguir una meta o crear un fondo que nos permita enfrentar una emergencia.

Hacer del ahorro un hábito nos ayuda a tener lo que queremos. Los objetivos de ahorro son diferentes en cada persona y cambian de acuerdo con la edad.

Ahorro informal: guardar nuestro ahorro debajo del colchón, en una alcancía o en una tanda. De esa forma nuestro dinero se puede perder o alguien se lo puede llevar.

Algo que nos ayuda a ahorrar cuando compramos es ser consumidores inteligentes: pensar y comparar. **Ahorrar** es el hábito de guardar una parte de nuestro ingreso para conseguir una meta en un futuro o para crear un fondo que nos permita enfrentar una emergencia. Ahorrar implica dejar de consumir hoy una parte de nuestro ingreso para gastarlo en el futuro. Como el fin del ahorro es lograr una meta próxima o enfrentar alguna emergencia, necesitamos tener esos recursos disponibles y protegidos. El ahorro es tan importante que desde niños podemos abrir una cuenta en el Banco para ese fin.

Muchas personas acostumbran guardar su ahorro en algún lugar de su hogar: debajo del colchón, en una alcancía, o incluso confiárselo a otra persona; por ejemplo en una tanda. Esta forma de guardar el dinero se conoce como **ahorro informal**. Ahorrar de esa manera no es lo más conveniente, podemos perder nuestro dinero o arriesgarnos a que alguien lo tome. Una mejor forma de guardar nuestros recursos es en un Banco, a través de una cuenta de ahorro.

Guardar nuestro dinero en una cuenta de ahorro tiene varias ventajas: el Banco es una institución financiera especialista en administrar el ahorro de millones de personas, y allí nuestro dinero está protegido y más seguro. A esta forma de ahorrar, que es más conveniente, se le conoce como **ahorro formal**. En casi todas las cuentas de ahorro nuestro dinero está disponible en cualquier momento, y podemos retirarlo si acudimos a una sucursal del Banco. Al abrir la cuenta, en la mayoría de los casos el Banco nos entrega una tarjeta de débito que nos permite pagar en muchos establecimientos y retirar dinero en los cajeros automáticos. Además, la mayoría de las cuentas de ahorro cuentan con un seguro de depósito del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) que protege el dinero de los ahorradores. Pregunta a la institución en que deposites tus ahorros si lo tiene.

Ahorro formal: guardar nuestro dinero en instituciones autorizadas por el gobierno. Por ejemplo: los Bancos.



Actividad

- Reflexiona sobre tres cosas que quieras comprar. Para alcanzarlas debes ser realista: el tiempo que tardarás en comprarlas irá en función de cuánto ahorres. La constancia y disciplina en el ahorro son fundamentales para lograr tus metas. Llena el siguiente cuadro con tus metas:

Metas

Objetivo	¿Cuánto cuesta?	¿Cuánto puedo ahorrar a la semana?	Semanas que tardaré en lograrlo
1. Comprar un celular	\$1,000	\$50	20 semanas (5 meses)
2.			
3.			

Lee el siguiente relato:



¿Le entro a la tanda?

(Los beneficios del ahorro formal)

La fiesta de quince años de Regina Ramírez resultó un éxito. No solo la festejada estuvo feliz; también sus padres, don Gonzalo y doña Natalia, se sintieron muy orgullosos. Con el plan de ahorro que toda la familia se trazó, ajustándose a su presupuesto y practicando el consumo inteligente, pudieron hacer frente a los gastos. Pocos días después doña Natalia no tardó en darse cuenta de que, si administraban bien su dinero, cada semana les quedaría la misma cantidad que antes ahorraban para la fiesta.

—¿Por qué no entra a la tanda, doña Nati? ¡Anímesese! —le sugirió una vecina.

—No sé... ¿quién la organiza? —preguntó, indecisa, doña Natalia.

—La prima de la vecina del nueve —contestó otra.

—Mmm... ¿qué tal si de repente necesito el dinero? De aquí a que me toque la tanda... además, no conozco bien a esa señora.

—Pues qué desconfiada —dijo otra vecina—: ni que fuera a llevárselo.

El tiempo dio muy pronto la razón a doña Natalia, ya que en menos de tres semanas una noticia corrió por la colonia: la señora de la tanda se llevó el dinero. Las vecinas se dieron cuenta de que todo había sido una trampa, pues con excusas la mujer dejó de pagar los primeros números de la tanda.



—Uy... ¿cómo supo lo que iba a pasar, doña Nati? No me diga que es adivina...

—Al contrario —rió la señora—: fui precavida porque nunca se sabe. Preferí abrir una cuenta en el Banco, donde cada mes deposito los ahorros de mi familia y los tengo disponibles en cualquier momento.

Doña Natalia no lo mencionaba, pero el tema seguía en su mente: ¿a qué iban a destinar los ahorros? ¿Cuál sería la mejor forma de aprovecharlos?

Una noche, mientras veía las noticias con la familia, comentó de pronto:

—¿Y si compramos una casa?

—¿Y con qué dinero? —reaccionó don Gonzalo.

—No dije que ahora, viejo: podemos ir juntando. Así como nos organizamos para hacerle la fiesta a Regina, podemos hacer lo mismo para comprar nuestra casa.

—No es igual. ¿Sabes cuántos años tendríamos que ahorrar para juntar lo que vale una casa?

—De acuerdo, pero nadie dijo que la fuéramos a pagar de un tirón: podemos pedir un crédito... Ya tenemos algunos ahorros en el Banco. Y si seguimos con ese ritmo, calculo que podremos juntar para el enganche en unos dos años... ¿A poco no te gustaría dejar de pagar renta y tener algo propio?



Reflexiones

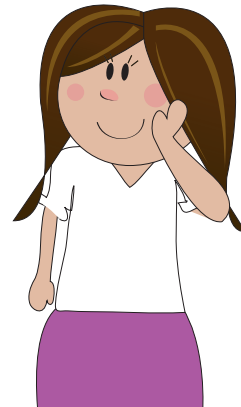
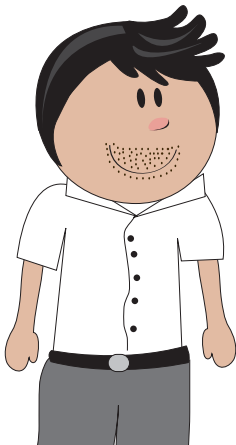
Responde las siguientes preguntas:

• ¿Qué formas conoces para guardar el dinero?

• ¿Ahorran en tu casa?

• ¿Qué es invertir?

• ¿Cuál es la mejor forma de guardar el dinero? ¿Por qué?





Inversión: es destinar nuestro dinero a un negocio para hacerlo crecer y ganar dinero.

Una forma de hacer crecer nuestro ahorro es a través de la **inversión**, que implica comprar productos para vender, o herramientas y maquinaria para un taller. Cuando invertimos buscamos incrementar nuestro patrimonio, es decir, ganar por medio de un negocio.

Cuando vemos que en nuestra calle se abrió una nueva papelería o una tiendita, o que alguien como don Gonzalo compró un taxi nuevo, los dueños están invirtiendo. Desde las grandes empresas hasta un puesto en un mercado son inversiones, pues quienes destinan su dinero a éstos buscan hacer crecer su patrimonio vendiendo productos y servicios a la comunidad, y además generan empleos. Debemos tener presente que invertir implica un riesgo, pues no siempre ganaremos dinero, algunas veces podemos perder. No todos los negocios tienen ventas buenas todos los días. Hay épocas en que se vende menos y se pierde dinero.

Nuestro dinero crece cuando con él podemos comprar más productos y servicios. Algunas veces, aunque nos paguen más en nuestro trabajo, no necesariamente podemos comprar más. La razón es que los precios de las cosas suben: el precio que tenía un litro de leche hace tres años no es el mismo que tiene hoy. Al aumento generalizado y continuo de los precios de bienes y servicios se le conoce como **inflación**, y se debe generalmente a la emisión excesiva de dinero o al sobreendeudamiento de un gobierno para hacer frente a gastos que están por arriba de sus ingresos. También puede haber inflación cuando la cantidad de bienes que se ponen a la venta (oferta), disminuye y por lo tanto hay menos productos para las personas que tienen dinero para comprarlo (demanda). Hay muchos productos que suben de precio porque hay menos en el mercado, por ejemplo algunas frutas y verduras fuera de su temporada.

Inflación: aumento generalizado y continuo de los precios de bienes y servicios.

La inflación afecta nuestros ahorros; por eso cuando ahorramos debemos buscar intereses por arriba de la inflación, o invertir en un negocio que haga crecer nuestro dinero por encima de lo que crecen los precios.

El ahorro y la inversión no son lo mismo, son complementarios: el ahorro nos ayudará a cumplir metas, enfrentar emergencias y a tener recursos para invertir. Con la inversión, que implica poner un negocio, nuestro patrimonio puede crecer en la medida que al negocio le vaya bien. Así como una persona que quiere empezar a correr primero necesita caminar y ganar condición física, una persona que quiere invertir, primero tiene que ahorrar.



Actividad

■ Acude a un Banco e investiga qué se requiere para abrir una cuenta de ahorro. Entre otras, puedes formular las siguientes preguntas:

1. ¿Cuánto dinero necesito para abrir una cuenta de ahorro?

2. ¿Cuáles son los requisitos para abrirla?

3. ¿Qué beneficios me ofrece?

4. ¿Hay que pagar algo por tener esta cuenta?



Antes de abrir tu cuenta de ahorro es importante que te aclaren todas tus dudas.

Mapa conceptual: Ahorro para estar bien



Por medio del trabajo, obtenemos dinero.



Una buena forma de proteger nuestro dinero es ahorrándolo en una institución financiera autorizada.



Con ese dinero, pagamos bienes y servicios.



Si realizamos un consumo inteligente (comparar precio y calidad), podemos ahorrar para tener un mejor futuro.



5. ¿Cómo funciona la economía?

Objetivo

Explicar el doble papel que todos tenemos: productores y consumidores.

Aprendizaje esperado:

- Comprender que las empresas producen bienes y servicios que venden a las familias.
- Identificar que, para obtener ingresos, las familias ofrecen a las empresas su trabajo, o ponen recursos a su disposición.





¿Quién hace las cosas?

(El proceso económico)

Una noche, mientras los Ramírez cenaban, Diego, el hijo menor, lanzó una pregunta:

—Papá, ¿quién hace la leche?

—Ay, Diego —suspiró su hermana Regina—: siempre con preguntas obvias...

—Depende, hijo —aclaró don Gonzalo, su papá—. Ya que Regina piensa que tu pregunta es obvia, dejaré que ella conteste.

—¡Pues las vacas! ¿Quién más? —dijo Regina.

—¿Segura?

—Re-que-te segura —contestó la muchacha.

No tenía dudas: había escuchado toda su vida que la leche proviene de las vacas. Incluso el empaque que estaba sobre la mesa tenía el dibujo de una vaca.

—Supongo que también la envasan y la reparten, hija —dijo su madre, doña Natalia—; lo que no me explico es cómo hacen la leche en polvo...

Ni el abuelo ni don Gonzalo pudieron evitar la risa. Diego miraba a todos, pues su duda seguía sin resolverse.

—Tu respuesta es correcta, pero incompleta —explicó don Gonzalo a Regina—: la leche, antes de llegar a tu vaso, pasó por un largo proceso. Lo mismo ocurre con muchas de las cosas que compramos.



—Miren a su alrededor —completó el abuelo—: casi todo lo que ven se hizo a partir de recursos básicos que fueron transformados. Por ejemplo, ¿qué se necesitó para fabricar la sala?

—Madera —contestó Diego.

—...y tela, pegamento, clavos, grapas, espuma —añadió Regina.

—Pero no solo eso —dijo doña Natalia—: alguien imaginó el diseño, otro la construyó, alguien más la transportó, un vendedor hizo su labor para que papá y yo la compráramos... Una sala es producto del trabajo de muchas personas, en distintos momentos, no de una sola. Lo mismo pasa con la leche: traerla hasta aquí implicó el trabajo de mucha gente: ganaderos, veterinarios, empresarios, transportistas, empacadores, técnicos, publicistas, comerciantes...

—A los elementos que se necesitan para fabricar algo los llamamos insumos —agregó don Gonzalo—. Uno de esos insumos es el trabajo que las personas realizan en las empresas para producir bienes.

En ese momento, llegó la tía Silvia con una buena noticia: ya tenía trabajo como cajera en un Banco.

—¿Un Banco es una empresa? —preguntó Diego.

—Sí —respondieron al mismo tiempo el abuelo, doña Natalia y don Gonzalo.

—¿Y qué fabrican allí?

—No todas las empresas fabrican cosas o bienes materiales. Algunas se dedican a prestar servicios a cambio de un pago.

—¿Servicios? —inquirió el niño.

—Sí: los servicios no son objetos, sino actividades que satisfacen nuestras necesidades. Los Bancos, los hospitales, la radio y las escuelas, por ejemplo, son empresas que brindan servicios, y para hacerlo también requieren insumos.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes intervienen en la producción de la ropa, de los zapatos y de los libros?
- ¿Qué hace el fabricante?
- ¿Cuál es la función del trabajador?
- ¿Qué aporta a la economía el comerciante?
- Un doctor, ¿te ofrece un bien o un servicio?
- ¿Cuál es la función del empresario?



Conceptos

Para cubrir nuestras necesidades compramos bienes y servicios. Por ejemplo: la leche nos ayuda a satisfacer nuestra necesidad de alimentación, pero como la gran mayoría no tenemos una vaca en casa y tampoco una máquina pasteurizadora, mejor la compramos ya pasteurizada y envasada.

Mercado: donde coinciden demandantes y oferentes de productos y servicios.

Acudimos al tianguis, al supermercado, a la tienda e incluso a internet para adquirir los bienes y servicios que necesitamos. Donde coinciden **demandantes** (compradores) y **oferentes** (vendedores), se le conoce como **mercado**.

Oferta: poner a la venta, a un determinado precio, bienes y servicios.

Pagamos por esos bienes y servicios con dinero. Por eso, las familias necesitan un ingreso, pero ¿cómo obtienen ese ingreso? La mayoría se ganan la vida mediante la remuneración a su trabajo, como la tía Silvia quien ahora ofrece su esfuerzo y sus conocimientos al Banco en el que trabaja. La empresa le paga un sueldo por su tiempo y sus habilidades.

La mayoría de las familias obtienen ingresos por su trabajo. Hay quienes los obtienen rentando un inmueble o trabajando su propia maquinaria (que representa su capital). Otra fuente de ingreso son los intereses que les producen los ahorros que tienen en el Banco.

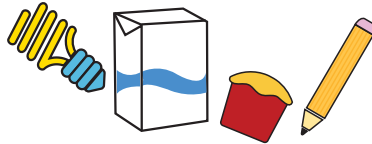
A su vez, los Bancos prestan ese dinero a quien lo necesite y por ello cobran intereses, por ejemplo, a un empresario que quiera comprar maquinaria nueva para ampliar su producción.

Demanda: solicitar bienes y servicios a un determinado precio, con respaldo de poder de compra.

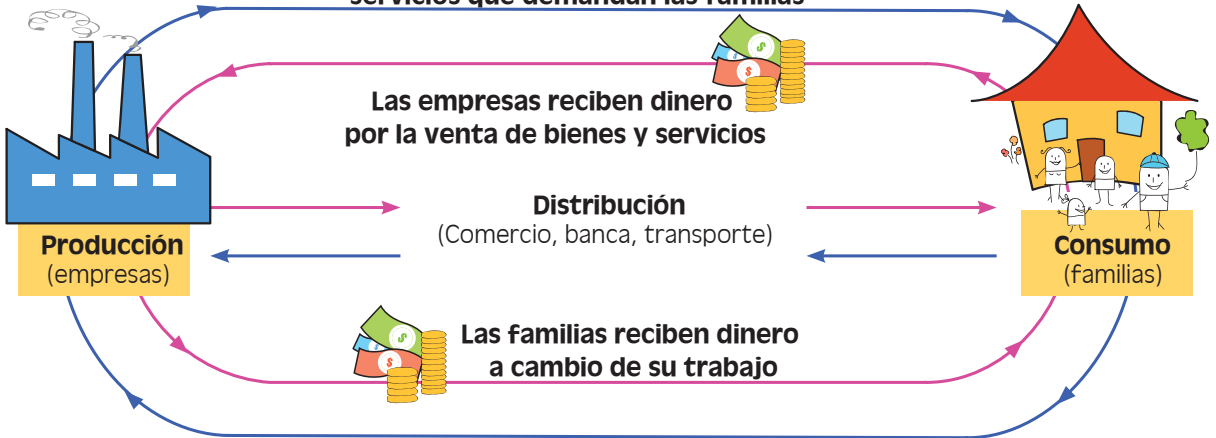
El trabajo (es decir, el esfuerzo aplicado a la producción), la tierra (recursos naturales y materias primas) y el capital (las herramientas y maquinaria) son los tres factores clave de la producción de un país.

En la economía cada quien contribuye con algo: las empresas producen lo que las familias necesitan, y las familias lo compran a las empresas con el dinero que reciben por sueldos y salarios. También hay muchas personas que son autoempleados, es decir, venden lo que producen. Otros se dedican al comercio o al transporte. Todo ese intercambio es conocido como proceso económico.

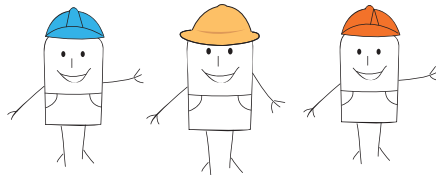
PROCESO ECONÓMICO



Las empresas ofrecen bienes y servicios que demandan las familias



Las familias ofrecen el trabajo que demandan las empresas





Actividad

■ Analiza qué hay detrás de la fabricación de un lápiz:

- ¿Qué se necesita para fabricarlo?
- ¿Quiénes usan los lápices?
- ¿En qué ayuda el comerciante para que tú tengas un lápiz?



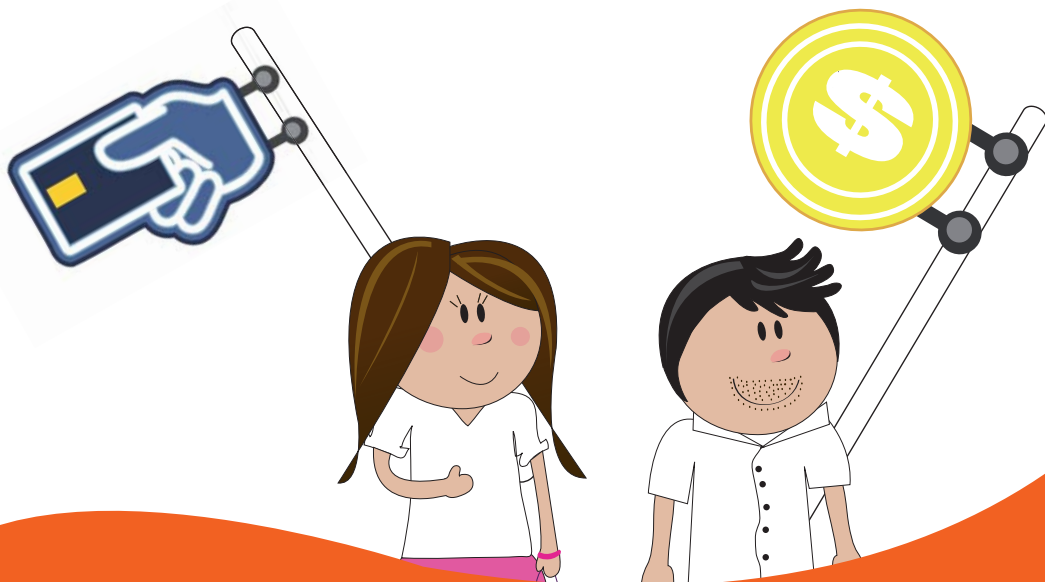
6. Productos y servicios financieros

Objetivo

Conocer las características de los principales productos y servicios financieros e identificar las ventajas que se pueden obtener al usarlos correctamente.

Aprendizaje esperado:

- Asimilar los principales conceptos ligados a los productos o servicios financieros más utilizados (como las cuentas de ahorro, los créditos, los seguros y las cuentas de ahorro para el retiro).
- Comprender que las decisiones relacionadas con estos productos y servicios deben tomarse en función de las necesidades y posibilidades de cada persona o familia.





¿Vamos a desaprovechar las promociones?

(El crédito, cuestión de responsabilidad)

Una tarde, doña Natalia fue a recoger a su hijo Diego a la escuela. Rumbo a casa, se detuvieron frente a una tienda de artículos para el hogar:

—Mamá, ¡mira! ahí está la *laptop* que quería Regina y está en promoción a seis meses pagándola con tarjeta de crédito. ¿La compramos con tu tarjeta? En ella tienes mucho dinero —dijo el niño.

—No, hijo, la tarjeta de crédito no es mi dinero: es un préstamo del Banco que tengo que pagar con intereses —respondió la señora.

—¿Intereses? —cuestionó Diego.

—Interés es el dinero que el Banco me cobra por prestarme a través de la tarjeta.

—A ver, no me confundas... ¿te alcanza para la *lap* o no?

—Lo importante es saber si podemos pagar esa deuda...

—Pero si yo escuché muy claro que le decías a mi papá que con un crédito podríamos comprar hasta una casa... ¿Cómo no vamos a poder comprar la computadora?

—Así empiezan los problemas, Diego: si compramos muchas cosas y excedemos lo que nuestros ingresos nos permiten, después no podremos pagar —dijo doña Natalia.

—¿Y qué? De todos modos, ya tendríamos la *laptop*...

—No es tan sencillo. Es como cuando la tía Eugenia pidió prestado a todos y luego no pagó, ¿recuerdas?

—Uy, sí: ya nadie le presta. Hasta los abuelitos se esconden de ella. Comienzo a entender... pero ¿vamos a desaprovechar la promoción? Dice ahí que está a meses sin intereses, ¿eso quiere decir que el Banco no te va a cobrar por prestarte?

—Sí. Pero si no pagamos una de las mensualidades, sí tendríamos que pagar intereses. Por eso, antes de comprar la computadora hay que ir a casa, tomar lápiz y papel, para calcular nuestra capacidad de pago.

—¡Sácame una tarjeta de crédito! Así podría comprar muchas cosas —insistió Diego.

—No, el crédito es un préstamo que debes pagar, por eso implica responsabilidad. Podrás tener una tarjeta cuando seas mayor de edad y tengas un ingreso por tu trabajo que te permita pagar lo que compres.





Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Para qué sirve el crédito?
- ¿Qué es la capacidad de pago?
- ¿Qué pasa si pides prestado y luego no pagas?
- ¿Es malo pedir prestado?
- ¿Qué es la responsabilidad crediticia?



Conceptos

El **crédito** es una cantidad de dinero que recibimos con la obligación de pagarla en un plazo determinado más otra cantidad por concepto de intereses. Se trata de una herramienta que nos permite adquirir bienes y servicios, algunos de los cuales no podríamos adquirir en poco tiempo sin un crédito. Por ejemplo: es más fácil comprar una casa a crédito que de contado, pues tendríamos que ahorrar por mucho tiempo para comprarla en un solo pago. Pero los créditos también pueden meternos en problemas si somos irresponsables con su uso: si adquirimos créditos que no podemos pagar, o si no pagamos a tiempo, nuestras finanzas se verán afectadas y nos cerraremos las puertas para obtener nuevos créditos en el futuro.

Crédito: préstamo que tenemos que pagar con intereses en un plazo determinado.

Capacidad de pago: cantidad disponible de nuestros ingresos después de restar todos nuestros gastos.

Antes de solicitar un crédito, debemos evaluar si podemos pagarlo. Para eso necesitamos saber qué parte de nuestros ingresos podemos destinar al pago del crédito, es decir, nuestra capacidad de pago. Para conocer nuestra **capacidad de pago** debemos restar nuestros gastos a nuestros ingresos, incluyendo las cantidades destinadas a pagar otras deudas y al ahorro. Lo que nos quede será la cantidad máxima que podemos destinar al pago de nuevas deudas sin riesgo de incumplir con los pagos.

Así como comparamos precios al comprar una televisión, al contratar un crédito es conveniente comparar distintas opciones. El precio de un crédito es su **tasa de interés**. Ésta es el dinero que debemos pagar por recibir un crédito, y es adicional a la cantidad que nos prestaron. Cuanto más alta sea la tasa de interés, más caro será el crédito. Antes de contratar un crédito es importante

analizar e identificar cuál nos cobra menos intereses. La forma en que pagamos nuestros créditos queda registrada: si lo hacemos puntualmente, nos retrasamos o no pagamos. A ese registro se le conoce como **historial crediticio**, si es bueno nos abrirá las puertas a futuros créditos; en cambio, un mal historial nos cerrará las puertas, pues nadie presta a quien no paga.

Tasa de interés: porcentaje que debemos pagar, adicional a la cantidad que nos prestaron. Cuanto más alta sea la tasa de interés, más caro es el crédito.

Existen diferentes tipos de crédito. Al préstamo que pedimos para invertir, es decir, para iniciar o hacer crecer un negocio, se le llama **crédito empresarial**. Un crédito de esta naturaleza nos permite, por ejemplo, comprar productos para abrir una tienda de abarrotes o comprar un taxi.

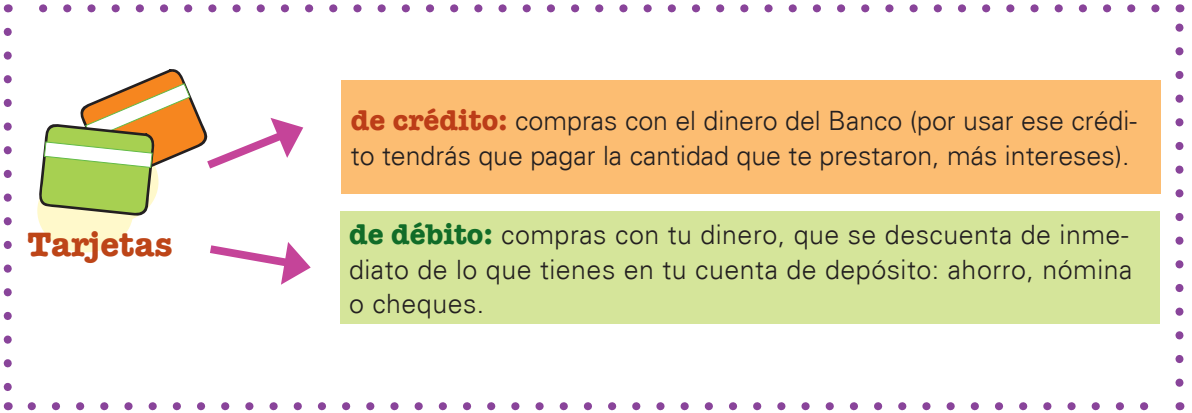
Historial crediticio: registro de los créditos que hemos solicitado, cómo y cuándo los hemos pagado.

El **crédito a la vivienda** o **hipotecario** nos permite adquirir una casa o departamento y pagarlo poco a poco, pues –como ya dijimos– es más fácil adquirir una casa de esta forma que comprarla en un solo pago. Cuando destinamos el crédito a comprar bienes y servicios que satisfagan nuestras necesidades cotidianas, hablamos de **crédito al consumo**. Los tipos de crédito más utilizados en nuestro país son la tarjeta de crédito y el crédito de nómina.

La **tarjeta de crédito** es un medio de pago: con ella podemos realizar compras en establecimientos comerciales sin cargar efectivo. Cuando contratamos una tarjeta de crédito, el Banco nos presta hasta una determinada cantidad, llamada *línea de crédito*.



Si disponemos de ese dinero, tendremos que pagarlo, más los intereses correspondientes. Es muy importante no confundir la tarjeta de crédito con la **tarjeta de débito**: al utilizar esta última hacemos uso de nuestro dinero, que guardamos en una cuenta de ahorro, de nómina –donde depositan nuestro salario– o de cheques. Con esa tarjeta podemos retirar nuestro dinero o comprar bienes y servicios.

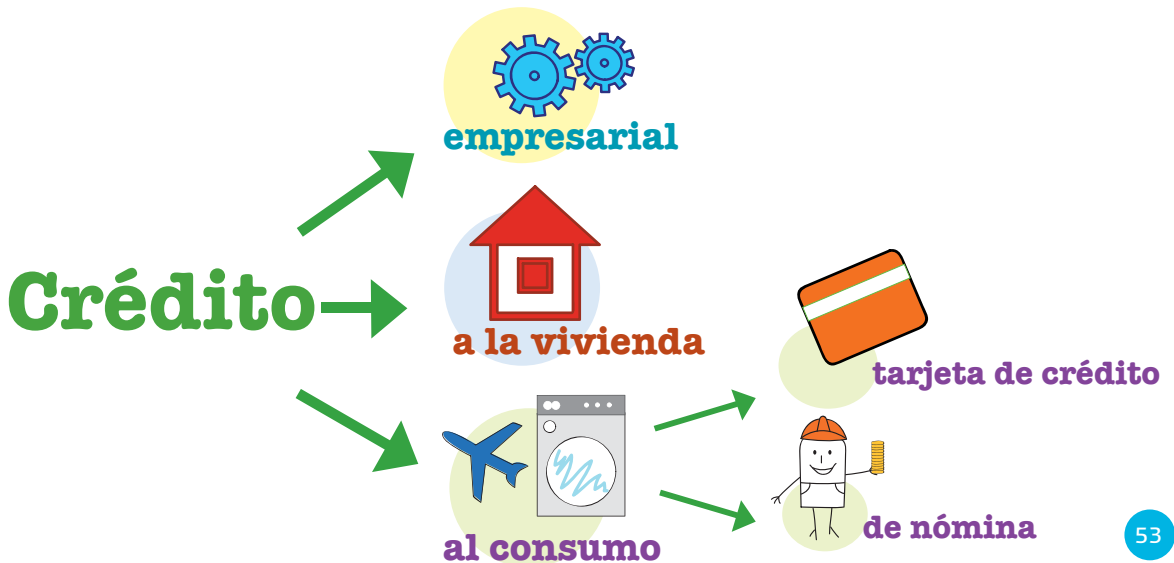


Tarjetas

de crédito: compras con el dinero del Banco (por usar ese crédito tendrás que pagar la cantidad que te prestaron, más intereses).

de débito: compras con tu dinero, que se descuenta de inmediato de lo que tienes en tu cuenta de depósito: ahorro, nómina o cheques.

Un **crédito de nómina** es un préstamo que toma como respaldo el salario que recibimos por nuestro trabajo. Los pagos del crédito se descuentan directamente de la cuenta en la que nos depositan nuestro sueldo. Si bien es posible destinar estos préstamos a la compra de distintos bienes o servicios, es importante utilizarlos con responsabilidad, pues –como ocurre con otros tipos de crédito– pueden ser una gran herramienta... o convertirse en un problema, ya que si no pagamos a tiempo, en un mes nos pueden descontar una buena parte de nuestro sueldo por una deuda. Todo dependerá de cómo los administremos. El uso del crédito requiere de prudencia y responsabilidad.





Actividad

- Calcula tu capacidad de pago. Anota los ingresos y los gastos que tengas por un mes; haz la suma del total de éstos, luego réstale a tus ingresos los gastos para así conocer si tienes un déficit o un superávit. Observa el siguiente ejemplo:

Presupuesto familiar (mensual)		
	Familia Hernández	Familia Ramírez
Total de ingresos	\$14,000	\$14,000
Total de gastos	14,300	12,500
SALDO (ingresos – gastos)	-300	1,500

Presupuesto de la familia Ramírez					
	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Total mes
Ingresos	\$3,500	\$3,500	\$3,500	\$3,500	\$14,000
Gastos	3,150	3,050	3,100	3,200	12,500
Tienen un superávit	\$ 350	\$ 450	\$ 400	\$ 300	\$ 1,500

Déficit (faltante): cuando gastamos por arriba de nuestros ingresos.

La familia Hernández no tiene capacidad de pago, pues sus gastos son mayores que sus ingresos, lo cual implica que no deben adquirir un crédito, pues acabarían incumpliendo con los pagos. Aunque los Ramírez tienen exactamente los mismos ingresos que los

Hernández, los gastan de otra forma y tienen un excedente de \$1,500. Supongamos que su meta de ahorro es de \$500 al mes: eso quiere decir que, descontando su meta de ahorro, tienen una capacidad de pago de \$1,000 mensuales.

Superávit (excedente): cuando nuestros ingresos superan a nuestros gastos.

Lee el siguiente relato:



¡Golpe avisa!

(Qué son los seguros y para qué sirven)

Don Gonzalo y su hija regresaban en su taxi a la casa cuando sufrieron un accidente: otro coche se pasó un semáforo en rojo y fue a estrellarse contra ellos. El vehículo infractor se fugó.

—¡Regina!, ¿qué te pasó?, ¿estás bien? —exclamó don Gonzalo.

—¡Ay, mi brazo! ¡Me duele mucho! —lloraba la joven.

—Aguenta, hijita. Voy a pedir ayuda... ¿Alguien se fijó en las placas?

Quienes habían visto el accidente negaron con la cabeza... Todo ocurrió tan rápido que nadie pensó en eso.

Un par de agentes de tránsito llegaron en una patrulla.

—¿Están bien? —preguntó uno de los oficiales.

Don Gonzalo dijo que sí, pero aún se sentía algo aturdido por el golpe.

—¡Mire nada más la puerta de su coche: quedó toda torcida! —dijo el otro agente. ¿Ya le habló al seguro?

—Eh... pues... no tengo seguro —confesó don Gonzalo.

—¡Papá, mi brazo! —lloraba Regina.

—Uy, qué lástima... usted va a tener que pagar la compostura de su taxi —dijo uno de los testigos.

Minutos más tarde Regina y su papá estaban en el hospital, acompañados de doña Natalia y Diego. Don Gonzalo tenía solo un par de moretones, pero una radiografía confirmó que el brazo de Regina estaba fracturado. Era necesario que se lo enyesaran. La emergencia no terminaba allí:

—Tendremos que gastarnos los ahorros para pagar la curación de Regina y arreglar el taxi —anunció don Gonzalo.

—¿O sea que ya no tendremos *laptop*? —preguntó Diego.

—Ahora solo falta que digas que lo hicimos a propósito... —dijo Regina.

—Un accidente lo tiene cualquiera, hijo —intervino don Gonzalo—: ¿te acuerdas cuando te torciste el pie jugando fútbol?

—Aquel no fue accidente, papá: fue una falta clarísima. Y lo peor es que el árbitro no la marcó.

—Da lo mismo, Diego. No hablamos de fútbol, sino de que los accidentes a veces ocurren aunque seamos precavidos. Aquella vez tuvimos que empeñar la televisión para pagar la cuenta del hospital. ¿No te acuerdas? Y además tuve que trabajar horas extra.

—Pues sí —reconoció el niño—. Mugres accidentes... no podemos evitarlos. ¡Si al menos hubiera modo de no pagar por ellos!

—Lo hay —intervino el médico que estaba enyesando el brazo de Regina.

—¿Lo hay? —preguntaron al mismo tiempo los Ramírez.

El médico asintió con la cabeza y luego dijo:

—Cuando hablamos de accidentes y de riesgos, existen dos palabras clave: prevención y seguros.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué es un riesgo?
- ¿Se pueden evitar los accidentes?
- ¿Qué tipos de seguros tiene tu familia?
- ¿Has tenido un accidente? ¿De qué tipo?
- ¿Cómo te imaginas que funciona un seguro?



Conceptos

Un **riesgo** es la probabilidad de que ocurra un accidente o imprevisto que dañe nuestra persona, familia o patrimonio. Existen riesgos a los que estamos expuestos, por ejemplo: un accidente como el que les ocurrió a Regina y a su papá, una enfermedad, el incendio o inundación de nuestro hogar, o incluso la muerte.

Riesgo: probabilidad de que nos ocurra un accidente o imprevisto que dañe nuestra persona, familia o patrimonio.

Para protegernos de los riesgos podemos prevenirlos y transferirlos. Prevenir un riesgo es tomar las medidas para evitar un accidente o imprevisto. Si somos precavidos, en caso de presentarse un accidente, las consecuencias serán las mínimas posibles. Algunas medidas de prevención son: alimentarnos bien, hacer ejercicio, usar cinturón de seguridad, evitar actividades peligrosas (ejemplo: correr en pisos mojados), entre otras.

Seguro: contrato en que una compañía de seguros cubre al asegurado parte de los gastos generados por un accidente, pérdida o enfermedad, a cambio del pago de una prima.

Los **seguros** son instrumentos financieros con los que podemos reducir los gastos en caso de accidente (llamamos a esto *transferir* el costo). La compañía de seguros cubre con un monto de dinero a la persona o negocio asegurado en el momento de sufrir un daño o una pérdida. Las **Aseguradoras** son empresas que ofrecen los seguros a cambio del pago de una prima, que es el precio del seguro.

Si los Ramírez hubieran tenido un seguro de automóvil, no se habrían preocupado tanto por pagar la reparación del taxi, ni los gastos médicos.

Hay dos tipos de seguros: públicos y privados.

Entre los seguros públicos tenemos los que proporcionan el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y el Seguro Popular. Los seguros públicos cubren principalmente gastos médicos.

Aseguradora: empresa que nos ofrece los seguros a cambio del pago de una prima.

Las empresas privadas ofrecen:

- *Seguro de vida:* en caso de que muera el asegurado, la Aseguradora les da una cantidad de dinero a quienes él designe como beneficiarios.
- *Seguro de gastos médicos mayores:* cubre gastos por accidente o enfermedad (independientemente de los servicios de salud públicos).
- *Seguro de automóvil:* dependiendo del tipo de cobertura, paga los daños ocasionados a la salud o al vehículo de un tercero y los daños que nuestro automóvil y sus ocupantes puedan sufrir.
- *Seguro de daños para el hogar:* cubre los daños en nuestro hogar a consecuencia de un fenómeno natural e, incluso, de un robo o incendio.



Actividad

■ Identifica tres riesgos en tu casa ¿Cómo puedes prevenirlos?

Ejemplo:

Riesgo	Cómo prevenirlo
Incendio	<ul style="list-style-type: none">• Revisar las instalaciones de gas.• No dejar la plancha prendida.• No conectar muchos aparatos a la misma toma de corriente.

Muchos de los accidentes que ocurren en casa, en el trabajo o en la escuela pueden evitarse si somos precavidos.

Lee el siguiente relato:



¿Por qué el abuelo ya no trabaja?

(¿Qué es una Afore y para qué sirve?)

Regina debía estar en reposo durante un mes para recuperarse del accidente. Cuando el abuelo se enteró de lo ocurrido, se ofreció a cuidarla para que doña Natalia pudiera atender su negocio de pasteles.

—Mamá, ¿por qué el abuelo me va cuidar? ¿Él no trabaja?

—No, ya se retiró.

—¿De dónde se retiró?

—Así se dice cuando las personas dejan de trabajar por su avanzada edad —respondió doña Natalia.

—¡Ah! como la tía Eugenia ¿ella está retirada? —preguntó Regina.

—No, es diferente: la tía Eugenia está desempleada, no tiene trabajo pero lo está buscando para cubrir sus gastos del día a día. Tu abuelo ya no necesita un trabajo, pues cuenta con una pensión. Tu tía no tiene pensión, por eso anda pidiendo prestado.

—Ah, pues quiero una pensión. Así nunca tendré que trabajar —dijo Regina—. ¿Cómo le hago para conseguir una?

—Trabajando —respondió doña Natalia—: el dinero de una pensión proviene del ahorro que cada trabajador acumula a lo largo de los años, siempre y cuando cumpla con ciertas condiciones que establece la ley. Ese dinero se lo descuentan mes con mes de su salario.

—¡Ah! Entonces, tengo que trabajar muchos años para que me den una pensión.

—No solo eso: también tienes que ahorrar —comentó doña Natalia.

En eso estaban cuando sonó el timbre. Regina fue a abrir.

—¡Hijita! ¿Cómo va ese brazo? —saludó el abuelo.

—Bien, abuelo: gracias, ya quiero recuperarme para poder salir con mis amigas.

—Llegaste justo a tiempo, papá —dijo doña Natalia— le estaba explicando a Regina qué es una pensión.

—Sí, abuelo: yo ya quiero comenzar a ahorrar... Así, cuando tenga tu edad no me preocuparé por el dinero.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué es una pensión?
- ¿Cuál crees que es la mejor edad para empezar a ahorrar para el retiro?
- ¿Por qué se retira la gente del trabajo?



Conceptos

Los adultos mayores viven una etapa que conocemos como **retiro**, que es cuando las personas dejan de trabajar. Si bien pareciera una fase muy lejana para quienes no han comenzado una vida laboral, entre más pronto empecemos a planear el retiro tendremos más posibilidades de ser económicamente independientes cuando ya no trabajemos.

Retiro: etapa de la vida en la que una persona deja de trabajar y comienza a vivir de su pensión y sus ahorros.

Pensión: prestación económica que reciben los trabajadores cuando se retiran y tienen una cuenta en una Afore o están afiliados a un instituto de seguridad social.

¿Cómo cubren sus gastos quienes ya no trabajan? Con una pensión y con sus ahorros. Una **pensión** es la cantidad de dinero que de forma periódica reciben los trabajadores cuando se retiran, por haber ahorrado una parte de su sueldo durante todos los años que trabajaron. El dinero que los trabajadores van ahorrando durante su vida laboral es administrado por un instituto de seguridad social del gobierno (IMSS o ISSSTE), o por las **Afore**, que son las Administradoras de los Fondos para el Retiro de los Trabajadores, a través de una **cuenta individual**. El trabajador puede elegir la Afore que más le convenga.

El ahorro para el retiro de los trabajadores proviene de las aportaciones que durante años realizan la empresa (patrón), el gobierno y el propio trabajador. Esas aportaciones solo son una parte del ahorro para el retiro; la otra se puede conformar con un ahorro adicional, voluntario, que realice el trabajador a lo largo de su vida laboral.

Afore: institución que administra los ahorros para el retiro de los trabajadores.

Cuenta individual: cuenta única y personal donde se depositan los ahorros para el retiro de cada trabajador.

¿Por qué ahorrar en una Afore? Porque las Afore no solo guardan los ahorros de los trabajadores, también los invierten. Así con el tiempo ese dinero generalmente incrementa su valor. Como es un ahorro a largo plazo, si el trabajador ahorra en su Afore de forma voluntaria pequeñas cantidades adicionales de forma constante, tendrá una mejor pensión y nivel de vida en su retiro.





Actividad

- Contesta las siguientes preguntas:
 - ¿Te preocupa tu retiro?
 - Cuando empezaste a trabajar, ¿pensaste en tu retiro?
 - ¿Tienes una cuenta de Afore?

En caso de que la tengas:

- ¿Sabes en qué Afore estás?
 - ¿Sabes cuánto tienes ahorrado?
 - ¿Realizas aportaciones voluntarias?
 - ¿Sabes cuáles beneficios te puede dar esa cuenta?
-
- Si no tienes Afore, ¿cómo piensas enfrentar tu retiro?

Hay que comenzar a ahorrar para el retiro apenas empieces a trabajar, pues así tendrás una vejez sin tantas preocupaciones.



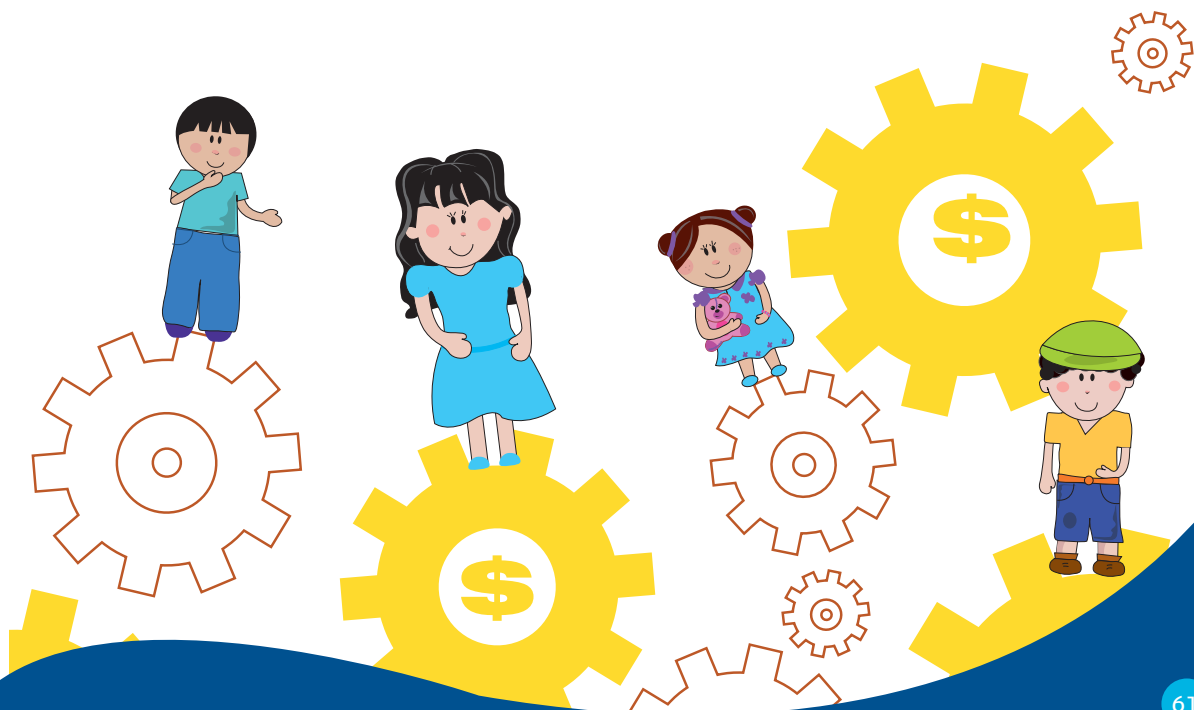
7. El Sistema Financiero Mexicano

Objetivo

Exponer la función de los distintos tipos de instituciones financieras que integran el Sistema Financiero Mexicano.

Aprendizaje esperado:

- Identificar cuáles son los principales servicios que se pueden contratar en un Banco, en una Aseguradora o en una Afore.





¿Para qué me sirve un Banco?

(Las instituciones financieras)

En los últimos días, Regina había notado que su mamá actuaba raro. Al menos eso le parecía a ella. ¿O sería que las vacaciones le dejaban demasiado tiempo libre a la joven y que además tenía una imaginación muy viva? No obstante, sus sospechas parecieron confirmarse una mañana, porque doña Natalia le pidió un favor:

—Hija, últimamente me ha ido muy bien con la venta de pasteles. Necesito que a mediodía vayas al Banco y le preguntes a tu tía Silvia qué necesito para pedir un crédito. Y por favor, no lo comentes con tu papá. Será una sorpresa.

Don Gonzalo también se portaba misterioso. A media mañana la mandó llamar y le dijo:

—Hijita, tuve un problema con el taxi. Necesito que hoy mismo vayas al Banco y le entregues a tu tía este dinero. Ya hablé con ella. Le dices que, por favor, haga el depósito y me mande el comprobante. Pero no le vayas a contar nada a tu madre... no quiero preocuparla.

Camino al Banco, Regina se sintió confundida y decidió aclarar las cosas con su tía antes de cumplir los encargos de sus papás.

—Tía, no entiendo nada —le dijo al llegar al Banco—: a mi mamá le va bien con la venta de pasteles y me manda a pedir prestado; a mi papá le va mal con el taxi y me manda a hacer un depósito. ¿No es al revés: no pide uno cuando le va mal y deposita cuando le va bien?

—A ver, Regina, las cosas no siempre son lo que parecen —contestó la tía—: es cierto que los ahorradores depositan su dinero en los Bancos, y quienes tienen problemas económicos suelen pedir prestado. Tú recuerdas que yo misma lo hacía... pero no siempre es así. Te explico: tu mamá quiere un crédito porque está pensando en ampliar su negocio, y necesita dinero para comprar batidoras, hornos, charolas, masa, también para pagar a quien le ayude...

—¿Insumos?

—Exacto: insumos —respondió la tía—. A veces, un préstamo ayuda a que crezca nuestro negocio o nuestro patrimonio. Con el dinero del crédito, tu mamá espera tener más ventas y ganancias. El crédito no es únicamente para cuando nos va mal.

—¿Y papá? ¿Por qué me pide que haga un depósito?

—Porque tu papá contrató un seguro con una Aseguradora que tiene cuenta en este Banco. Hace un rato chocó, no muy fuerte, así que no te preocupes, y la cantidad que me trajiste es el deducible, es decir, lo que le toca pagar a él. Pero quédate tranquila: la mayor parte de los gastos del accidente los pagará la Aseguradora. Si su taxi no estuviera asegurado, lo más probable es que sí tuviera que pedir prestado para enfrentar el problema, como les ocurrió el año pasado cuando tú y tu papá tuvieron el accidente ¿te acuerdas?



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿En qué me ayuda un Banco?
- ¿Te ha tocado estar en un accidente en el que el seguro haya cubierto los daños?
- ¿Quiénes pueden ser clientes de un Banco?



Conceptos

Los **Bancos** son **instituciones financieras** que tienen una doble función: por un lado guardan nuestros ahorros y por otro nos pueden prestar dinero. Canalizan el ahorro de las familias hacia las empresas y a las personas que lo soliciten, asegurándose de que lo van a pagar, pues si prestan a quien no paga pueden tener dificultades para devolver su dinero a los ahorradores.

Institución financiera:

toda empresa que ofrece productos y servicios considerados por la ley como financieros.

Es complicado que una persona que decide ahorrar coincida con alguien que busca un crédito. Este es el papel de los Bancos, quienes antes de prestar dinero a alguien, investigan si es confiable y tiene capacidad de pago.

Banco: institución financiera que administra el dinero de los ahorradores y lo canaliza a quienes lo solicitan mediante créditos.

Los Bancos ofrecen a los ahorradores intereses a cambio de recibir sus ahorros; con esos ahorros otorgan créditos a quienes necesitan dinero, a cambio de una tasa de interés. En este caso, quien paga el interés es quien recibe el crédito.

Existen diferentes tipos de instituciones financieras según los servicios que ofrecen.

AHORRADORES



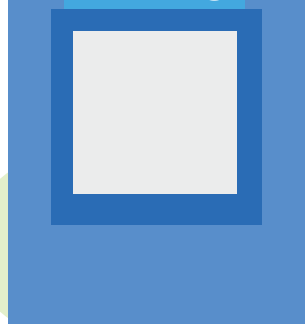
las personas guardan dinero



el banco les paga intereses



BANCO



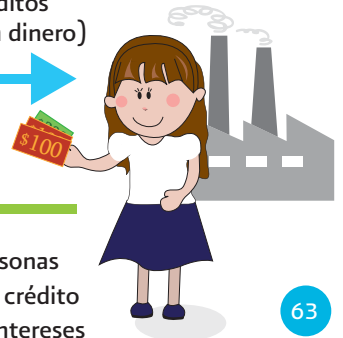
el banco otorga créditos (presta dinero)



las personas pagan el crédito más los intereses



SOLICITANTES DE CRÉDITO



En nuestro país, los Bancos tienen mayor presencia, por el monto del dinero que administran. En éstos podemos:

- Guardar nuestros ahorros en productos financieros que nos permitan tenerlos disponibles en todo momento.
- Invertir nuestros ahorros para hacerlos crecer, de forma que no pierdan poder adquisitivo.
- Solicitar créditos que nos faciliten adquirir productos que difícilmente podríamos pagar de contado.

Las **Cajas de ahorro** realizan funciones similares a las de los Bancos, pues en éstas podemos ahorrar y pedir prestado. Hay que asegurarnos de que dichas instituciones estén debidamente autorizadas.

Las **Aseguradoras** son instituciones financieras que nos cubren parte del costo de las pérdidas de un bien o los costos derivados de una enfermedad, accidente o muerte de un familiar, a cambio de un pago llamado prima. Aunque existen muchos tipos de seguros, todos tienen en común el carácter preventivo, es decir, cubrir los riesgos que todos tenemos de sufrir algún siniestro.

Aseguradora: institución financiera que protege nuestros bienes en caso de pérdida y a nuestra familia a cambio del pago de una prima.

Afore: institución financiera que cuida el ahorro para el retiro de los trabajadores.

Las **Afore** administran el ahorro para el retiro de los trabajadores. Es importante que los miembros de la familia que trabajan sepan en cuál Afore está su cuenta, si es que la tienen. En México hay varias Afore, tenemos que escoger cuál es la que nos cobra menos comisiones y la que hace crecer más nuestro dinero.

Antes de contratar un producto o servicio con un Banco, Aseguradora, Afore o Caja de ahorro es importante conocerlos e informarnos sobre lo que nos ofrecen. Un usuario que practica el *consumo inteligente* se informa y compara antes de contratar. Las instituciones financieras tienen la obligación de darnos información para que podamos elegir cuáles productos financieros necesitamos y cuáles son nuestros derechos y obligaciones al contratarlos.



Actividad

- Pregunta entre tus familiares o amigos:
 - ¿Has acudido o utilizado los servicios de un Banco, una Aseguradora, una Afore o una Caja de ahorro?
 - ¿Has depositado en ellos tus ahorros, has solicitado un crédito, o qué tipo de servicio te han proporcionado?
- Identifica una institución financiera cerca de tu casa. Visítala y pregunta qué servicios ofrece. Coméntalo con tu familia.

Lee el siguiente relato:



¿Quién paga los servicios públicos que recibimos?

(La importancia de los impuestos)

Una tarde, el abuelo fue a recoger a Diego a la escuela. El sol comenzaba a ocultarse. En ese momento se encendió el alumbrado público.

—Abuelo, la luz es un servicio, ¿no?

—Sí —respondió el abuelo.

—Y las empresas cobran por sus servicios...

—Ajá —asintió el abuelo, acostumbrado a las preguntas del niño.

—¿Entonces quién paga por los focos que están en la calle?

—Los que pagamos impuestos. Con el dinero de nuestros impuestos, el municipio paga: el alumbrado público, la pavimentación de las calles, la recolección de basura, la vigilancia de los policías... Todos estos son servicios públicos que nos benefician a todos y los pagamos entre todos.

—¿Entre todos?

—Sí. ¿De dónde crees que sale el dinero para pavimentar las calles, para construir escuelas y hospitales, para pagar bomberos, policías y maestros?

—Pues el profe dijo el otro día que a él le paga el gobierno...

—Y tiene razón, pero solo en parte: como te dije, el gobierno reúne el dinero y lo administra, pero quienes aportamos los recursos para pagar los servicios públicos somos los ciudadanos y todas las empresas a través de los impuestos.

—¿Y cómo se decide en qué se gasta el dinero de los impuestos? Porque en mi casa siempre votamos para ver a qué vamos a destinar lo que ahorramos. Y si entre cuatro a veces es difícil ponernos de acuerdo, ¡ya me imagino cómo será poner de acuerdo a todo el país!

—Es muy parecido, Diego —le contestó el abuelo—.

Como en tu casa, en el país se lleva un presupuesto que es aprobado en la Cámara de Diputados, al cual se tiene que sujetar el gobierno. La encargada de velar que los gastos no rebasen los ingresos es la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que también se encarga de recaudar los impuestos.

—¡Con razón!

—¿Con razón, qué? —preguntó el abuelo.

—El otro día, durante el entrenamiento de fútbol, se nos ponchó el balón. Los del equipo hablamos con el director para ver si podía comprarnos otro.

—¿Y qué les dijo?



—Que iba a revisar el presupuesto, porque también había que reponer una computadora y comprar material para los laboratorios.

—Ya lo sabes, Diego: las necesidades son ilimitadas; los recursos, limitados.

El niño se quedó pensativo. Dos cuadras más adelante, comentó:

—Si dependiera de mí, mandaría imprimir muchos billetes y los repartiría: así todos seríamos ricos y podríamos comprar lo que quisiéramos.

—No es tan fácil —intervino el abuelo—. Déjame decirte que, con esa medida, lo único que lograrías es que las cosas subieran de precio, que hubiera inflación.

—¿Y eso por qué, abuelo?

—Porque el dinero también tiene sus reglas. El otro día hablamos de bienes y servicios, y de que éstos se compran con dinero. Imagínate que nuestro país pudiera producir cinco balones y que hubiera solo quinientos pesos. En tal caso, cada balón costaría cien pesos. ¿Qué pasaría si imprimiéramos otros cinco billetes de cien pesos, pero no tuviéramos más balones?

—Pues... pues...

—¡Exacto! —se adelantó el abuelo—. Los balones no costarían cien pesos, sino doscientos pesos cada uno. Tal vez tendrías el doble de billetes en la bolsa, pero cada uno valdría la mitad.

Después de pensarlo unos momentos, Diego dijo:

—Qué interesante, abuelo: En los últimos meses he aprendido muchas cosas que tienen que ver con el dinero.

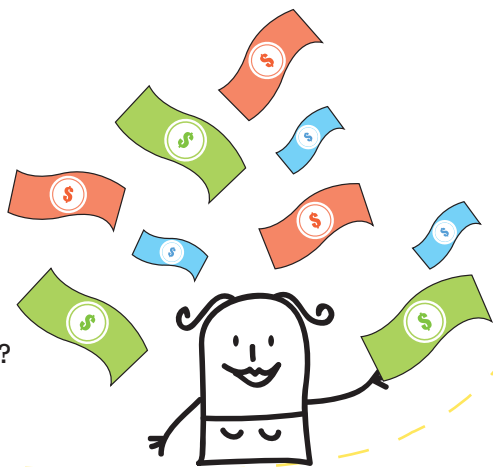
—Sí, Diego. Sobre estos temas nunca se termina de aprender... lo mejor de todo es que, si aplicas lo que has aprendido, se reflejará a lo largo de todas las etapas de tu vida y tendrás mayor bienestar.



Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué ocurriría si nadie pagara impuestos?
- ¿Qué pasaría si el gobierno en lugar de cobrar impuestos imprimiera billetes para pagar los servicios públicos?
- ¿Qué pasaría si el gobierno en lugar de cobrar impuestos, solamente pidiera prestado?





Conceptos

Para que las instituciones financieras operen conforme a las necesidades y derechos de los usuarios y las leyes que las regulan, existen las **autoridades financieras**, que son las instituciones responsables de supervisarlas.

Autoridades financieras:

instituciones responsables de supervisar las instituciones financieras.

Las autoridades financieras que existen en nuestro país son: la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), el Banco de México (Banxico), la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar), la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF), la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) y el Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

La **Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)** recauda impuestos conforme a lo aprobado por el Congreso (Cámara de Diputados y Senadores). El dinero recaudado sirve para que el gobierno pueda construir escuelas, hospitales y carreteras, entre otros. También cuida el equilibrio presupuestal del gobierno, es decir, procura que los gastos del gobierno no sean mayores que sus ingresos. Además distribuye el presupuesto entre las diversas secretarías, dependencias del gobierno, organismos descentralizados, estados y municipios, conforme lo aprueban los diputados.

El **Banco de México (Banxico)** es el único responsable de producir billetes y monedas en el país. Vela por el poder adquisitivo de nuestra moneda: el peso, es decir, su objetivo es que un peso sirva para comprar prácticamente lo mismo en un futuro cercano: que no haya inflación. También vigila que el peso mexicano se mantenga estable y trata de evitar las depreciaciones abruptas de la moneda.

La **Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV)** autoriza y vigila a los Bancos, las Cajas de ahorro y Cooperativas, entre otras instituciones, para que mantengan sanas sus finanzas y hagan buen uso de los ahorros de las personas, además cuida la forma en la que otorgan créditos.

La **Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar)** vigila a las Afore, que administran el dinero que los trabajadores tienen en sus cuentas de ahorro para el retiro. Supervisa que estas compañías inviertan correctamente ese dinero para hacerlo crecer y que brinden un servicio adecuado.

La **Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF)** autoriza y vigila que las Aseguradoras promuevan seguros que permitan a las personas y a las empresas minimizar las consecuencias económicas de un accidente, enfermedad o catástrofe natural.

La **Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef)** fomenta la educación financiera, desarrolla productos y herramientas que apoyan, asesoran y orientan a los usuarios de servicios financieros. Atiende las quejas de las personas respecto a las instituciones financieras. Obliga a estas últimas a transparentar sus productos en un ambiente de competencia, para que los usuarios sepan cuánto cuestan, identifiquen la alternativa más barata y la que brinda un mejor servicio.

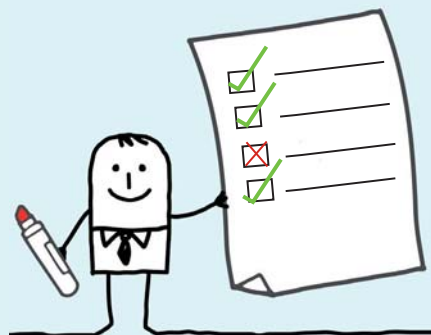
El **Instituto para la Protección de Ahorro Bancario (IPAB)** protege, a través de un seguro de depósito, el dinero que los ahorradores depositan en los Bancos. Este seguro actúa en caso de que el Banco llegara a tener problemas financieros. Ante una situación así, incluso si el Banco quebrara, el IPAB se encargaría de que los ahorradores recuperaran un determinado monto de su dinero.



Actividad

Contesta las siguientes preguntas:

- ¿Sabes quién aprueba los impuestos, quién los administra y quiénes los gastan?
 - ¿Alguna vez has tenido algún problema con Bancos, Aseguradoras, Afores o Cajas de ahorro? ¿Cómo lo solucionaste?
 - ¿Sabes por qué es necesario que exista quien vigile a los Bancos, las Aseguradoras y las Afore?
 - ¿Sabes qué servicios te ofrece la Condusef?
- ¿Has recurrido a ella para una orientación o queja acerca de alguna institución financiera?



Relaciona las siguientes columnas. La izquierda muestra las autoridades financieras de nuestro país, y la derecha, sus funciones o a cuáles instituciones financieras vigilan. Algunas autoridades financieras pueden asociarse a más de una respuesta.

Autoridades financieras

¿Qué hacen?

- | | | |
|--------------------|-----|--|
| 1. Consar | () | Es el único que puede producir billetes y monedas en el país. |
| 2. Condusef | () | Supervisa que los ahorros para el retiro de los trabajadores se administren correctamente. |
| 3. CNBV | () | Asegura parte del dinero que depositan los ahorradores en los Bancos. |
| 4. IPAB | () | Recauda impuestos. |
| 5. SHCP | () | Vigila que los Bancos y las Cajas de ahorro hagan buen uso de los ahorros de las personas. |
| 6. CNSF | () | Supervisa las Aseguradoras. |
| 7. Banco de México | () | Vela por el equilibrio presupuestal del gobierno. |
| | () | Regula las Afore. |
| | () | Atiende las inconformidades de las personas respecto a las instituciones financieras. |
| | () | Supervisa las finanzas de las instituciones que otorgan créditos. |
| | () | Cuida el poder adquisitivo de nuestra moneda. |
| | () | Fomenta la Educación Financiera. |

Respuestas: 7,1,4,5,3,6,5,1,2,3,7,2



A manera de conclusión

¿Para qué te sirve la educación financiera?

Para saber...

Qué es y cómo se hace un presupuesto, herramienta que te permite identificar cuánto dinero ganas cada mes y a qué destinas cada peso de tus ingresos.

Cómo convertirte en un consumidor inteligente, es decir, en alguien que razona sus decisiones antes de comprar y que cuida las cosas que usa.

Por qué el ahorro es el primer paso para invertir y lograr tus metas.

Cuáles son las ventajas de guardar tu dinero en instituciones formales y autorizadas.

Cuáles son los distintos tipos de crédito y a qué necesidades responden.



Cuál es la mejor forma de utilizar tu tarjeta de crédito.

Cómo identificar los seguros que mejor responden a tus necesidades de protección, lo que te permite proteger tu patrimonio en caso de accidentes, robos, catástrofes naturales y/o enfermedades.

Cuál Afore hace crecer más el dinero que aportas, y que te permitirá un mejor retiro.

Cómo obtiene el gobierno el dinero para financiar los servicios públicos.

Qué se paga con los impuestos.

Cuál es tu responsabilidad en el manejo del crédito.

Qué autoridades defienden tus derechos frente a las Instituciones Financieras.

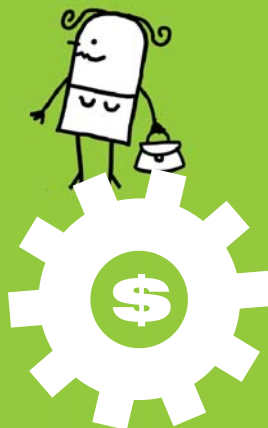
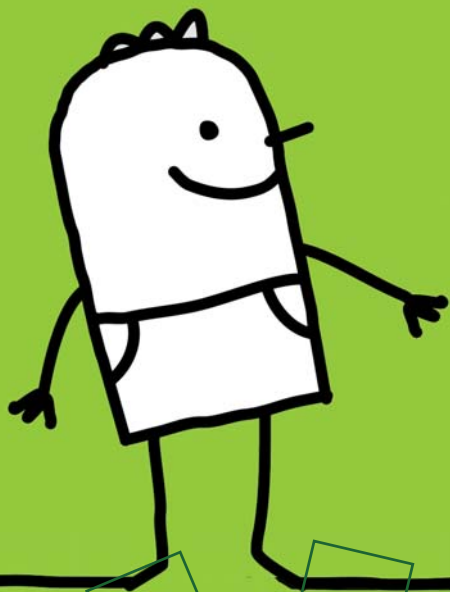




Si quieres más información
sobre educación financiera,
entra a nuestra página

www.condusef.gob.mx,

donde encontrarás otros materiales
educativos sobre los temas
presentados en esta guía.



01 800 999 80 80

¡Síguenos por *twitter!* @CondusefMX